

2.16. LA BATALLA POR LAS BARRIADAS DE LIMA: EL CASO DE VILLA EL SALVADOR

Lima y los pueblos jóvenes son el escenario en el cual la batalla final de la guerra popular será definida.¹

La historia reciente del distrito popular de Villa El Salvador (VES) representa uno de los capítulos más importantes del período del conflicto armado interno vivido en el Perú entre los años 1980 y 2000. VES es un distrito reconocido por su nivel organizativo, su capacidad de autogestión y la participación de sus pobladores en la toma de decisiones locales. Fue, además, desde su fundación en 1971, un bastión de los principales partidos de izquierda, por lo cual representó para los grupos alzados en armas una suerte de trofeo bastante ansiado.

Para el PCP-SL, el proyecto de autogestión impulsado por la izquierda en VES, representaba el «revisiónismo» a destruir como parte de su plan de establecimiento de un «nuevo Estado». En ese sentido, VES representaba un objetivo político más que militar, aunque el PCP-SL también buscó reclutar jóvenes e imponer su presencia entre las distintas organizaciones y zonas territoriales del distrito.

El Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) también tuvo presencia en VES. Sin embargo, su accionar se distinguía del PCP-SL tanto por su forma de relacionarse con las organizaciones populares y la Izquierda Unida (IU) como por su metodología de guerra. Por un lado, el MRTA concebía su accionar como el brazo armado de IU (aunque ésta no hubiera apoyado tal tesis) y por lo tanto buscaba generar simpatías entre los sectores organizados de la población, en particular con aquellos directamente vinculados con la izquierda. Por otro lado, mientras que el PCP-SL atacó frontalmente a la IU —a quien concebía como un enemigo, tanto como las autoridades del Estado y las Fuerzas Armadas y Policiales— el MRTA se imaginaba como el defensor y representante armado de ésta.

Para las fuerzas del orden, VES fue tempranamente designado como «zona roja». Como consecuencia de esto, los pobladores soportaron operativos de rastillaje que frecuentemente significaban la detención arbitraria de decenas, sino cientos de personas. Cuando la presencia del PCP-SL se hizo más evidente, las Fuerzas Armadas establecieron una Base Militar en la zona e intentaron establecer alianzas con las autoridades del distrito y con ciertos dirigentes amenazados por los senderistas, con el supuesto fin de protegerlos. Varios dirigentes nos han señalado, sin embargo, que en lugar de sentirse protegidos, sentían temor de ser motivo de represalia de parte del

¹ *El Diario*, julio de 1992.

PCP-SL. Esto evidencia la fuerte presencia que tuvo el PCP-SL en la zona y la sensación de absoluta desprotección que sentían los pobladores y sobre todo los dirigentes.

El panorama cambió radicalmente en los meses que siguieron a la captura de Abimael Guzmán. El PCP-SL se retrae y las fuerzas de seguridad toman la ofensiva. En ese contexto, se registran nuevamente detenciones arbitrarias, como parte de la estrategia estatal de desarticular lo que quedaba de la organización senderista. Hacia finales de los 90 la violencia política dejó de ser tema de importancia; sin embargo, las secuelas de la violencia se evidenciaron de distintas formas: se generalizó el miedo a participar en la política, así como la debilidad organizativa y la fragmentación social.

La combinación de una devastadora crisis económica y el colapso de los principales canales de mediación entre Estado y sociedad fue el telón de fondo sobre el cual el PCP-SL incrementó su accionar en Lima después de 1988. La crisis fiscal del Estado a partir de 1988 erosionó la capacidad del gobierno de responder a las crecientes demandas por vivienda e infraestructura. El debilitamiento de los mecanismos tradicionales de representación de intereses, tales como los partidos políticos y los sindicatos (por débiles que fueran), significó que los sectores con menos recursos tuvieran menos posibilidades de encontrar solución a sus problemas básicos. La combinación de estos factores constituyó las variables contextuales que ayudan a entender por qué el PCP-SL pudo asentar su presencia en las barriadas de la capital con más facilidad de lo que se imaginaba.

A su vez, factores como el desmoronamiento del Estado, la fuerte crisis de los partidos políticos que empezó a experimentar la sociedad peruana hacia finales de los años ochenta, y el efecto debilitador que esto tuvo sobre la sociedad civil, contribuyeron a reducir las capacidades locales de resistencia frente a la arremetida del PCP-SL. La violencia política también jugó un papel importantísimo en ese sentido, ya que el miedo y el terror contribuyeron a disuadir a los pobladores de participar en la política y/o en las organizaciones sociales. El Estado tuvo también una responsabilidad particular en el desarrollo de este proceso, al no poder asegurar condiciones mínimas de seguridad ciudadana.

Esta investigación confirma la tesis de que el debilitamiento de la autoridad del Estado y su repliegue en importantes zonas del país, sumado al debilitamiento de la sociedad política y civil organizada, contribuyeron a abrir espacios políticos y sociales para que PCP-SL logre infiltrarse y actuar en terrenos que no se imaginaban que fueran posibles. Sin embargo, aunque es indudable que las condiciones estructurales favorecieron el ingreso de PCP-SL a la capital y su avance en las barriadas limeñas, un análisis estructural no resulta suficiente para entender a cabalidad estos hechos. Tampoco ayuda a comprender las dinámicas de acomodo y de resistencia de parte de la sociedad civil local frente al avance senderista. Por ello, este informe busca analizar, primero, la estrategia política y militar de PCP-SL, y segundo, las respuestas populares a su creciente presencia en la capital, al examinar el caso de VES. Nuestro principal argumento es que PCP-SL desarrolló

estrategias para insertarse en los intersticios de la sociedad y agitar sobre las contradicciones y conflictos existentes para ganar simpatía, apoyo, o simplemente establecer alianzas contra quienes consideraban sus principales enemigos.

2.16.1. VES: de los orígenes a la violencia política

2.16.1.1. Los orígenes de VES: la época velasquista

VES fue fundada en 1971, como respuesta del gobierno militar reformista de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) a una invasión de tierras organizada por migrantes de origen rural y pobladores de los tugurios y callejones de Lima.² La invasión original de terrenos estatales fue organizada por unas 200 familias, pero en sólo unos días unas 9,000 familias más se juntaron a la invasión, que ya desbordaba a la propiedad estatal y afectaba a terrenos de propiedad privada. El presidente Juan Velasco Alvarado, presionado para que demostrara su compromiso con los sectores pobres que su régimen prometía beneficiar, decidió reubicar a los invasores a un extenso arenal árido y desierto ubicado a 26 kilómetros al sur de Lima. Miles de familias pobres recibieron tierras en este nuevo asentamiento, que los pobladores dieron el nombre de Villa El Salvador, y que se convertiría en la vitrina urbana de la «revolución» velasquista. Los funcionarios del Estado tuvieron la tarea de convertir esta invasión en la primera comunidad urbana planificada en el Perú, para lo cual idearon un diseño espacial compuesto por la agrupación de lotes en manzanas, de manzanas en Grupos Residenciales y de Grupos Residenciales en los llamados Sectores. Este modelo arquitectónico facilitó la formación de una estructura organizativa compuesta por dirigencias de manzanas, Grupos Residenciales y Sectores, agrupados a su vez en una dirigencia central de toda la comunidad. El conjunto del territorio de la localidad, a su vez, fue dividido en tres espacios o zonas claramente diferenciadas, dedicadas al uso residencial, industrial y agrícola.³

Mientras los funcionarios estatales supervisaban las iniciativas comunales a través del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), el modelo autogestionario promovido por el régimen velasquista ayudó a nutrir una red dinámica de organizaciones sociales que movilizaron la participación vecinal en beneficio de la comunidad. El más importante fue la Comunidad Urbana Autogestionaria de VES (CUAVES), la organización vecinal central del distrito, que supervisaría el desarrollo de la comunidad y la representaría ante el gobierno y los demás agencias externas.

² Para una historia más detallada de la creación y trayectoria de Villa El Salvador, véase Zapata (1996) y Azcueta (s.f.). Sobre las mujeres en Villa, véase Blondett (1991).

³ Ver mapa. Asimismo, sobre el diseño arquitectónico original de VES ver: Romero (1992).

2.16.1.2. El repliegue del Estado y la crisis de la CUAVES

El derrocamiento de Velasco en 1975 marcó un viraje del gobierno militar hacia la derecha y un endurecimiento que se mostraba en una creciente actitud represiva hacia los sectores populares. La implementación de medidas de austeridad dio lugar a masivas manifestaciones populares y dos importantes paros nacionales. En el caso de VES, el gobierno central abandonó su programa de ayuda, lo cual significó la pérdida de recursos estatales para los proyectos diseñados. Aunque VES dependía administrativamente del distrito de Villa María del Triunfo, tampoco recibió los recursos necesarios del gobierno municipal para proporcionar la infraestructura básica a su creciente población.⁴

Frente al abandono del Estado, los pobladores de VES participaron en movilizaciones masivas hacia el Estado para demandar la provisión de necesidades básicas. Igualmente participaron en la creación de organizaciones populares para enfrentar los desafíos locales. Por ejemplo, con ayuda de la Iglesia, las mujeres comenzaron a organizarse después de 1979 para satisfacer las necesidades alimentarias de sus familias a través de los comedores populares. En ese contexto, los emergentes partidos de la llamada nueva izquierda florecieron en el distrito.

Pero la retirada del apoyo estatal tuvo consecuencias negativas a largo plazo para la organización más importante de VES, la CUAVES. Al perder su principal fuente de recursos, muchos de sus proyectos comunales se desmoronaron, aunque también hubo acusaciones de corrupción en el manejo de tales proyectos. Tal fue el caso, por ejemplo, de la caja comunal, donde muchas familias, creyendo en el proyecto de VES y la CUAVES, depositaron —y luego perdieron— sus ahorros. Otro factor de desconcierto fueron las disputas faccionales entre los partidos de izquierda al interior de la CUAVES.⁵

A pesar del cambio a un gobierno democrático en 1980 con la elección de Fernando Belaunde Terry (1980-1985), la crisis económica continuaba y las necesidades de la población seguían sin solución. En ese contexto, surgió un movimiento amplio por establecer a VES como un distrito municipal independiente, lo cual fue aprobado por el Congreso Nacional en 1983.

2.16.1.3. La Izquierda Unida en VES: una hegemonía en disputa

Desde que se formó en 1983, La IU fue el actor dominante en la política de Villa El Salvador. Michel Azcueta, quien lideró la campaña para establecer a VES como una municipalidad independiente, fue elegido alcalde en la lista de IU por dos periodos sucesivos, entre 1983 y 1989. Su administración tuvo varios logros importantes. Partiendo de cero, construyó la administración municipal, inicialmente con apoyo voluntario. A su vez, buscó promover el modelo izquierdista de

⁴ De 105,000 residentes en 1973, la población de Villa creció a 168,000 habitantes en 1984.

⁵ Véase Burt y Espejo (1995).

participación popular, promoviendo la formación de nuevas organizaciones sociales como la Asociación de Pequeños y Micro Empresarios de VES (APEMIVES), una asociación de vendedores ambulantes (FUCOMIVES), y devolviendo el control de los programas municipales a las organizaciones populares. Tal fue el caso, por ejemplo, del programa del Vaso de Leche, iniciado durante la administración municipal de Alfonso Barrantes, que pasó a ser administrado por la Federación Popular de Mujeres de VES (FEPOMUVES), lo cual lo sigue ocurriendo hasta ahora.

Azcqueta también consiguió financiamiento de la cooperación internacional para diversos proyectos locales de desarrollo en el distrito. En colaboración con ONGs que desarrollaban diversos proyectos —varias de las cuales promovieron pequeños talleres productivos, y brindaban asistencia a organizaciones populares como los comedores populares y los comités del vaso de leche— el gobierno municipal diseñó un Plan Integral de Desarrollo que formuló una serie de propuestas para el distrito, en ámbitos distintos como el de la vivienda, la industria y la educación.⁶ El alcalde también obtuvo asistencia estatal e internacional para desarrollar el Parque Industrial, que para 1990 albergó los talleres productivos de unos 200 pequeños empresarios.

Estos logros ayudaron a fortalecer la hegemonía de la IU en VES, que de ese modo continuó siendo un importante bastión de izquierda, y una de las principales bases de apoyo para las elecciones presidenciales de 1990. La gestión de la IU en el municipio de VES demostró tanto su capacidad de gobernar eficazmente y de ofrecer soluciones concretas a los problemas estructurales de pobreza y desempleo, como su compromiso con los ideales de participación popular.

Sin embargo, la hegemonía de la IU en VES fue disputada a varios niveles, lo cual es importante entender para poder comprender cabalmente el desarrollo posterior de la violencia política en el distrito. Por un lado, existía un grupo de dirigentes dentro de la CUAVES —los llamados cuavistas— que se opusieron a la creación del municipio desde un inicio. Estos dirigentes se consideraban de la izquierda pero muchos no participaron en la IU, y existían fricciones entre la CUAVES y el municipio, tanto por recelos institucionales como por motivos políticos. Existían también conflictos dentro de las otras organizaciones importantes de VES, como la FEPOMUVES y APEMIVES, de parte de ciertos grupos que se sentían aislados o marginados de las tomas de decisiones y el manejo de recursos. También habían niveles de competencia política y rivalidades personales en juego en este contexto, que luego serían aprovechados por el PCP-SL.

Otro nivel de conflicto incluía a los diferentes grupos de izquierda dentro de la IU. Había competencia entre los distintos grupos por establecer hegemonía entre las diferentes organizaciones de base, a pesar de ser miembros de la misma coalición electoral. Estos conflictos se agudizaron después de las divisiones que sufrió la izquierda entre 1988 y 1989. De particular importancia para VES fue la división inicial del Partido Unido Mariateguista (PUM), el partido más grande de IU.

⁶ Véase el Plan integral de desarrollo de Villa El Salvador, Lima: DESCO/Municipalidad de Villa El Salvador, 1986.

Un grupo que salió del PUM formó el Partido Mariateguista Revolucionario (PMR), incluyendo al ex-alcalde, Michel Azcueta, y a Johnny Rodríguez, quien fue elegido alcalde de IU en VES en 1989. María Elena Moyano, ex-presidenta de la FEPOMUVES, también salió del PUM para formar parte de la dirección de un pequeño partido de la izquierda cristiana, el Movimiento de Afirmación Socialista (MAS). Tanto el PMR como el MAS se quedaron dentro de la IU, pero la realidad en distritos populares como VES fue de fragmentación política y divisiones que luego serían aprovechadas por el PCP-SL.

Durante la administración municipal de Johnny Rodríguez y María Elena Moyano, que fue elegida teniente alcalde, la situación a nivel nacional se había deteriorado seriamente. Aunque los gobiernos municipales siempre operaron bajo serias limitaciones, debido a la aguda centralización de la política peruana, la crisis económica y la crisis fiscal del Estado; hacia finales de los años ochenta se agravó aún más la situación. La hiperinflación de 1988-90 diezmó los presupuestos estatales y municipales. A su vez, Villa El Salvador seguía creciendo, pero la organización social ya no resultaba suficiente para resolver los problemas de los habitantes de las nuevas invasiones en la periferia del distrito, y el gobierno municipal carecía de recursos para responder a las demandas de infraestructura básica en esas zonas⁷.

Fue en este contexto que el PCP-SL y el MRTA comenzaron a actuar más políticamente en el distrito. El MRTA buscó generar simpatía entre los grupos de izquierda más radicales, particularmente luego de la división de IU en 1989, y se consideraba como el «brazo armado» de tales grupos. Por su parte, el PCP-SL se enfrentó a la IU a la vez que intentó construir alianzas con otros grupos que tenían conflictos con la izquierda. En ese sentido, el PCP-SL manipuló rivalidades con astucia, forjando alianzas con dirigentes de la CUAVES, la FEPOMUVES, y la APIMIVES, así como con otros sectores que veían a los grupos de izquierda y a los sectores vinculados al municipio con mucho recelo. Establecer alianzas con esos grupos contra un enemigo común —los llamados «revisionistas» de la municipalidad— le permitió a el PCP-SL «agudizar» las «contradicciones principales» dentro del distrito, deslegimar a IU y destruir el modelo de ciudad alternativa que Villa representaba para la izquierda legal peruana. El enfrentamiento con la Municipalidad y los representantes de izquierda tuvo un caldo de cultivo ideal en los reclamos de los nuevos asentamientos por servicios como agua, desagüe, luz, pistas, veredas y recojo de basura. Estas demandas, así como los conflictos que generaban, fueron utilizadas hábilmente por el PCP-SL, que logró desarrollar su presencia sobre todo en las zonas nuevas del distrito, originadas mediante invasiones recientes o mediante la ejecución de planes gubernamentales, como fue el caso de la zona de Pachacámac (ver mapa).

⁷ Ver los mapas de VES, en los que se refleja este crecimiento explosivo, que desbordó completamente las previsiones de servicios urbanos y la planificación del uso territorial del diseño original.

2.16.2 Sembrando el terreno: la organización subterránea de PCP-SL en VES

Mientras el accionar del PCP-SL se concentró en las zonas rurales del país durante buena parte de los años 80, hacia finales de esa década, la organización maoista realizó un viraje en su estrategia, incorporando a las ciudades -principalmente a la capital- como un complemento a su estrategia rural. Según documentos del PCP-SL, la «guerra popular prolongada» en el campo se había desarrollado a tal punto que ya era hora de preparar el terreno para la insurrección urbana, que los llevaría a la toma del poder. Un elemento clave para establecer una cabeza de puente en Lima sería controlar los enormes «pueblos jóvenes» que rodean la capital y albergan a casi la mitad de su población.

Estratégica y geopolíticamente, VES era un objetivo importante para el PCP-SL. Era el distrito popular más grande del cono sur limeño, una zona estratégica en el plan mayor de cercar a Lima y establecer el «equilibrio estratégico». Pero VES era tal vez más importante para el PCP-SL en términos políticos. Era una comunidad donde la izquierda democrática estuvo fuertemente arraigada, y que fuera reconocida internacionalmente por su nivel organizativo, por lo cual representaba una alternativa política y un obstáculo al desarrollo de la «guerra popular». En la lógica senderista, la organización pacífica entorpecía la revolución, al ofrecer nada más que «paliativos» para la población; en cambio, solamente la guerra revolucionaria produciría cambios reales para los peruanos pobres y marginados. Ganar influencia en zonas como VES permitiría a el PCP-SL «desenmascarar» el «revisionismo» de la izquierda legal y probar que su «guerra popular» representaba la única vía verdadera de cambio social.

El PCP-SL comenzó su actuación en VES a inicios de los años ochenta, de manera clandestina y subterránea. En efecto, registramos un número relativamente pequeño de incursiones armadas en VES entre 1981 y 1986, dirigidos a entidades gubernamentales, la única comisaría del distrito, los bancos y las torres de electricidad. También se realizaron actividades ocasionales de agitación y propaganda, como la iluminación de inmensas fogatas con el símbolo de la hoz y el martillo en los cerros que rodean al distrito.

El PCP-SL buscó ganar influencia en el magisterio en barriadas como VES; maestros de escuelas, como fue el caso de Nelly Evans, fueron reclutadas a la causa senderista y de ahí buscaron reclutar jóvenes. A su vez, un pequeño núcleo de estudiantes sanmarquinos organizó grupos de estudio en VES (y otros pueblos jóvenes) para así reclutar nuevos militantes. Desde los colegios, buscaban ganar jóvenes estudiantes para su causa. Cómo señala un dirigente político de VES:

En el caso de los universitarios, es un trabajo bien interesante porque lo hacían en los barrios, en su propio barrio hacían su trabajo de captación, hacían amigos, haciendo deportes, yendo a las polladas, emborrachándose, así hacen política. No era la clásica, era el contacto uno a uno. Hacían su lista de posibles y cogían ahí y seleccionaban y empezaban así conversando, conversando este discurso bastante coherente de la revolución mundial donde ellos son la vanguardia, y que la situación, el cambio radical, fácil de

legitimar además en un contexto donde hay crisis fuerte, crisis también de los partidos políticos, de la división de la izquierda. Hay todo un contexto muy favorable para ello. Ellos crecieron mucho por el lado de los barrios y otro fue los colegios, los docentes con su alumnos, ahí hay una relación de autoridad, cierta generación que trabajan los profesores senderistas (diciembre 2002)

De 1987 hacia adelante, hubo ciertas evidencias de la intención senderista de establecer una presencia más orgánica en VES. Mientras que las actividades de sabotaje proseguían, había señales de un activismo político más intenso a nivel de base. Por ejemplo, se crearon grupos de estudio y asociaciones culturales que servían como para reclutar militantes. También se establecieron academias técnicas, un lugar propicio para reclutar a jóvenes recién egresados del colegio, que tenían pocas posibilidades de ingresar a la universidad y buscaban prepararse para un mercado laboral poco prometedor.

A partir de 1988, las actividades senderistas de agitación y propaganda se hicieron más visibles. Por ejemplo, pequeños contingentes senderistas participaron en actividades y marchas de protesta organizadas por grupos vinculados a la IU en VES. Tales actividades y movilizaciones fueron dirigidas a cuestionar las medidas económicas del gobierno, o los abusos cometidos por las fuerzas de seguridad. Como señala un dirigente de IU:

En 1986 organizamos una serie de actos culturales en la Plaza de la Solidaridad para concientizar la población sobre la violación a los derechos humanos de parte de los militares. Una vez armamos una cadena humana por la paz con jóvenes de Villa. Otra vez pusimos carteles con fotos y historias de personas desaparecidas por los militares en Ayacucho y otras zonas rurales. Un par de senderistas estuvieron ahí dando vueltas durante el día, conversando con la gente y hablando a favor de la guerra popular.⁸

2.16.3. Destruyendo el mito: la política del enfrentamiento

En el marco del anuncio de la llegada al «equilibrio estratégico» en el año 1989, la estrategia del PCP-SL en VES cambió de perfil, buscando disputar la hegemonía de la izquierda y así «desenmascarar» la supuesta inutilidad de su opción pacífica de cambio social. Esto se unía con su estrategia -ya probada en el campo- de crear «vacíos de poder» para así asentar su presencia. De esta manera, el PCP-SL libró una frontal confrontación con la izquierda legal en el distrito, buscando desprestigiar el liderazgo político y social del distrito, amenazando y en algunos casos asesinando a quienes se opusieron a su ‘guerra popular’.

Para ello, el PCP-SL buscó agitar sobre una serie de conflictos ya existentes entre diferentes grupos sociales y políticos de VES y las estructuras del poder local, dominadas desde mediados de los ochenta por la IU. De esta manera buscaban desprestigiar a la IU mientras avanzaba su presencia e influencia en el distrito. A su vez, levantaban ciertas reivindicaciones

populares y buscaban radicalizarlas con el fin de demostrar la supuesta inviabilidad del modelo autogestionario y de cambio social por la vía pacífica, por tratarse de una vía estrechamente relacionado con el Estado «burgues» que, en el proyecto senderista, habría que destruir.

Al radicalizar y exacerbar los conflictos sociales existentes en el distrito, el PCP-SL también buscó provocar la represión militar —una estrategia que había seguido en el campo y en otras zonas de la capital como Raucana— creyendo que una intensificación de la polarización obligaría a la población a tomar posiciones y que entre ellos y las fuerzas de seguridad la población se uniría a la guerra popular.⁹ Las entrevistas revelan que entre algunos sectores de la población el PCP-SL logró generar cierto nivel de simpatía y hasta apoyo, sobre todo —como ya hemos señalado— en aquellas zonas de reciente creación donde resultaban cruciales las demandas por servicios urbanos. Sin embargo, el grueso de la población miraba a esta organización a la distancia y con cierto temor. El PCP-SL buscó imponer violentamente sus propios métodos y liderazgo, pero su autoritarismo extremo finalmente minó su posibilidad de construir un verdadero apoyo popular.

2.16.3.1. La escalada de violencia en VES

Antes no teníamos claro lo que el PCP-SL quería en Villa. Pensamos que pudimos de alguna manera coexistir. Pero pronto nos dimos cuenta que el PCP-SL no quería coexistir con nosotros, quería desaparecernos, desaparecer a Villa.¹⁰

A lo largo de los años 1989 y 1990, el PCP-SL incrementó su accionar en el distrito con actos de sabotaje y propaganda, como la quema de buses, atentados contra infraestructura como las instalaciones de luz y agua, la comisaría y el local del partido de gobierno, Cambio 90. También se registraron asaltos a hospitales en el distrito, presumiblemente para llevar medicinas y otros bienes para atender a sus heridos. Otras acciones se puedan definir como actos de agitación y propaganda, tales como la distribución de volantes en mercados y colegios, la intercepción de camiones y la repartición de los comestibles que llevaban.¹¹

A mediados de 1991, se puede reconocer una escalada de los actos de violencia e intimidación, en el marco de la estrategia de crear vacíos de poder. El PCP-SL parece haber decidido iniciar una campaña para intimidar y eliminar a las autoridades locales en el distrito. El primer acto en ese sentido se registra el 23 de junio de 1991, cuando asesinaron a Alejandro Magno Gómez, prefecto del distrito y miembro de Cambio 90, el partido de gobierno.¹² Las autoridades

⁸ Entrevista, agosto de 1993.

⁹ Ver el estudio en profundidad sobre el caso de Raucana.

¹⁰ Entrevista con «Gerardo» en VES, abril de 1994.

¹¹ El 24 de enero de 1991 una columna de el PCP-SL interceptó a un camión cargado con más de 300 cajas de aceite vegetal que las repartieron en un mercado en VES. *Banco de datos de DESCO ficha 006623*. El 10 de abril, miembros de el PCP-SL intentaron incitar a la población a saquear un camión que distribuía bebidas gaseosas. *Banco de datos de DESCO ficha 013584*.

¹² *La República*, 23 de junio de 1991.

locales, particularmente el alcalde, Johny Rodríguez, la teniente alcalde, María Elena Moyano, y el ex-alcalde, Michel Azcueta, comenzaron a recibir amenazas de muerte.

En septiembre de 1991, una bomba explotó y destruyó uno de los centros de acopio de la FEPOMUVES, donde la organización almacenó alimentos que distribuían a los comedores populares. El vocero senderista, *El Diario*, frecuentemente denunciaba al proyecto izquierdista de VES como «una farsa» que «castr[a] la combatividad y el potencial revolucionario de las masas»; en ese contexto, María Elena Moyano acusó públicamente a el PCP-SL del atentado. En volantes que distribuyeron en Villa El Salvador, el PCP-SL negó responsabilidad y acusó a Moyano de haber orquestado el atentado para encubrir el mal uso de los recursos de la FEPOMUVES. Moyano respondió inmediatamente, negando participación alguna en el atentado y reiterando la acusación de que el responsable del mismo era PCP-SL.

Al preguntar a las dirigentas de la FEPOMUVES qué había pasado y si creían que efectivamente el PCP-SL era el responsable del atentado contra el centro de acopio, queda evidente que no hay certeza de la autoría del atentado. Normalmente el PCP-SL nunca rehusó la responsabilidad de sus actos y atentados (por ejemplo, publicaron artículos reconociendo la autoría del asesinato de María Elena Moyano). Sin embargo, algunos observadores señalan que un grupo vinculado al PCP-SL del Sexto Sector llevó a cabo el atentado sin autorización de sus superiores. Según una dirigente: «Para mi personalmente que haya sido el PCP-SL me queda la duda porque el PCP-SL no lo hubiera hecho, no tenía necesidad de hacerlo, pero...si ha sido el PCP-SL han sido los empíricos, los locales que han querido fregar a alguien de la FEPOMUVES como es a [***] que le tenían bronca...»¹³

Otra posibilidad es que los miembros locales del PCP-SL habrían exigido una colaboración de las dirigentas de tal centro de acopio, y debido a que éstos se rehusaron colocaron una bomba como represalia y como amenaza para obligarles a colaborar en el futuro. Pero otros entrevistados afirman que el PCP-SL no fue responsable del atentado y que, efectivamente, en ese centro había malos manejos de los recursos de parte de las dirigentas.

El PCP-SL tuvo la habilidad de explotar los conflictos y problemas a nivel local, a su vez que azuzaba la suspicacia entre los activistas de base hacia los malos manejos de los dirigentes. La supuesta corrupción —nunca confirmada ni probada— frecuentemente fue aceptada como un hecho entre un buen sector de la población. Se podría tratar, al fin y a cabo, de parte de una campaña senderista por desprestigiar a la FEPOMUVES y, más concretamente, a María Elena Moyano para que, luego de haberla asesinado, pudiesen «justificar» su muerte al señalar su supuesta corrupción.

Un grupo de dirigentes importantes del PMR y MAS, los dos partidos que gobernaban el municipio, se iban dando cuenta de que el PCP-SL no sólo sólo buscaba infiltrar al distrito y así

¹³ Entrevista, diciembre de 2002.

incrementar su presencia, sino que tenía claras intenciones políticas de descabezar las organizaciones sociales más importantes y destruir el proyecto autogestionario de VES. El atentado contra el centro de acopio de la FEPOMUVES fue importante en ese sentido, como lo señalan las palabras de la desaparecida dirigente, María Elena Moyano:

Hasta hace un tiempo yo pensaba que el PCP-SL era un grupo equivocado y que, de alguna manera, intentaba luchar por alguna justicia. Pero cuando mataron al dirigente obrero [Enrique] Castillo [en octubre de 1989], tuvieron todo mi repudio, sin embargo yo no me atrevía a condenar esta actitud terrorista de el PCP-SL. Ahora han tocado las organizaciones de base, donde están los más pobres. ... Pretenden socavar este tipo de organizaciones. ... [Y]o ya no considero a el PCP-SL un grupo revolucionario, es solamente un grupo terrorista.¹⁴

A inicios de 1992, se registran una serie de atentados, asesinatos e intentos de asesinato, supuestamente cometidos por PCP-SL, lo cual correspondería a la creciente presencia del PCP-SL en VES y a su trabajo de base en ciertos sectores del distrito.

El 13 de enero de 1992, una columna de once senderistas atacó a tres suboficiales de la Policía Nacional que hacían vigilancia cerca al mercado central del distrito. Un policía murió en el atentado, y a pesar de que los medios de comunicación reportaron la captura de los responsables del atentado, el hecho de realizarse un atentado así en el corazón de la vida pública local —el mercado central conocido como la «Chanchería»— difundió mucho temor en la población.¹⁵

El mismo 13 de enero, un obrero del Primer Sector fue baleado en la puerta de su domicilio.¹⁶ El 10 de febrero, un anciano vigilante fue asesinado y un cartel fue colocado sobre su cuerpo que decía: «Así mueren los soplonés» con el símbolo de la hoz y el martillo.¹⁷ Dos días después, Juan Huamán Valle, un dirigente vecinal de 52 años, fue baleado por supuestos senderistas en la puerta de su casa.¹⁸ La escalada de violencia política era cada vez más evidente. Frente a ello, algunos sectores de la dirigencia izquierdista tomaron la decisión de que tendrían que armarse para proteger sus vidas. De hecho, varios dirigentes comienzan a dormir fuera de sus casas y a tomar otras precauciones.

2.16.4. La resistencia local: una lucha desigual

Luego del atentado contra el centro de acopio, en una entrevista en *La República*, María Elena Moyano afirmó que las organizaciones de mujeres de VES resistirían al PCP-SL y que ella

¹⁴ *La República*, 22 de septiembre de 1991. El primer asesinato registrado de un dirigente del programa del vaso de leche o de los comedores populares fue el de Juana López, dirigente de un comedor popular en Callao, quien fue asesinada por el PCP-SL el 31 de agosto de 1991. El 31 de diciembre de 1991 hubo un atentado contra la dirigente de los comedores populares, Emma Hilario, de San Juan de Miraflores. María Elena Moyano fue asesinada por el PCP-SL el 15 de febrero de 1992.

¹⁵ *Banco de Datos de DESCO*, ficha 015851.

¹⁶ *Banco de Datos de DESCO*, ficha 015855.

¹⁷ *Banco de Datos de DESCO*, ficha 016477.

promovería la creación de rondas urbanas para combatir su presencia. Moyano explicó que serían rondas autónomas, sin relación alguna con las fuerzas armadas y policiales, pues el pueblo no confiaba en estas instituciones. Sin embargo, los esfuerzos nacientes por organizar rondas se desarmaron luego de que el PCP-SL visitara a los organizadores, casa por casa, amenazándoles y advirtiéndoles que desistan de organizarlas, pues ellos se encargarían de los problemas de la delincuencia y la droga. Según un activista de derechos humanos del distrito:

Yo me enteré sobre las amenazas a las rondas por casualidad. Estaba tratando de organizar comités de derechos humanos en los grupos residenciales y en las conversaciones que iba teniendo con los dirigentes me di cuenta de que el PCP-SL había visitado a los líderes de las rondas y les decía que no se preocupen, que ellos se iban a responsabilizar por el problema de la delincuencia.¹⁹

A finales de 1991, el alcalde, Johny Rodríguez, intentó crear un frente amplio contra el PCP-SL desde municipio. Se fundó la Mesa por la Paz y el Desarrollo, que pretendió ser un espacio de concertación entre las organizaciones populares, grupos de derechos humanos, la Iglesia Católica y el gobierno municipal. El objetivo de la Mesa por la Paz y el Desarrollo era desarrollar alternativas para responder a los problemas sociales de VES y detener la creciente influencia senderista en la comunidad. A pesar de sus buenas intenciones, las estrategias de la Mesa no resultaron suficientes para enfrentar un enemigo dispuesto a utilizar la violencia para conseguir sus objetivos.

2.16.5. La lucha por el Parque Industrial

El 9 de febrero de 1992 marcó un momento decisivo en VES. Se llevaron a cabo elecciones en la APEMIVES, y un microempresario de la zona, Máximo Huarcaya, fue elegido presidente, supuestamente con el respaldo del PCP-SL. Varios miembros de la Mesa por la Paz y Desarrollo, incluyendo a María Elena Moyano, intentaron prevenir su elección al tratar de convencer a los distintos partidos de izquierda de respaldar a un candidato único en las elecciones. Sin embargo, la reciente historia de las divisiones había marcado profundamente las relaciones entre los distintos partidos de izquierda en Villa El Salvador, y no llegaron a un acuerdo para apoyar un candidato único. Con la izquierda dividida, Huarcaya pudo ganar la elección.

La APEMIVES era una de las instituciones que conformaban la Autoridad Autónoma (AA), el cuerpo rector del Parque Industrial de Villa El Salvador. Los otros actores que participaban en la AA eran el alcalde distrital, un representante del gobierno central, uno de la industria privada y el presidente de la CUAVES. Se desataron los conflictos dentro del Parque Industrial con respecto a su administración, lo que fueron utilizados por el PCP-SL como modo de

¹⁸ Banco de Datos de DESCO, ficha 016514.

¹⁹ Interview, «Arturo», 28 de diciembre de 2002.

agitar a los pequeños empresarios y movilizarlos en contra de la AA, y en particular en contra del alcalde. Algunos de estos conflictos tenían un trasfondo personal y político.

En primer lugar, la AA había cedido terrenos a los microempresarios bajo el acuerdo de que tenían que construir sus talleres dentro de un plazo fijo. El anuncio de la AA que exigiría la devolución de los lotes cedidos a los microempresarios que no habían construido sus talleres dentro del plazo establecido, generó fuertes críticas entre los pequeños empresarios. Varios de ellos habían sido duramente golpeados por la crisis económica y carecían de recursos para construir sus talleres.

Huarcaya lideró un grupo de pequeños empresarios que exigían que nadie fuese expulsado del Parque Industrial. Acusó a la AA de utilizar su poder para asignar los lotes a pequeños empresarios ligados al ex-alcalde Michel Azcueta y su partido, el PMR. A su vez, acusó a la AA de falta de transparencia en el manejo de las donaciones internacionales y de un programa de préstamos para microempresarios creado con el apoyo de la cooperación internacional. La AA se defendió argumentando que los libros contables estaban en orden y abiertos para quien quería revisarlos. Sin embargo, las acusaciones de corrupción persistían.

Huarcaya exigió que el control de los recursos del Parque Industrial fuera transferido exclusivamente a la APEMIVES. Sostuvo que los beneficiarios de las donaciones eran los pequeños empresarios, y por lo tanto la asociación que los representaba debería manejarlas sin interferencia de las demás instituciones. Este discurso alcanzó cierta resonancia entre los pequeños empresarios, sobre todo al agudizarse la crisis económica, pero también mostró la cultura de desconfianza que se iba generando en un contexto de crisis económica aguda.²⁰ PCP-SL, a su vez, recogió estos argumentos y los manipuló para sus fines,²¹ logrando articular la desconfianza de muchos pequeños empresarios ante la AA encargada de administrar el Parque Industrial.

El testimonio de un dirigente del municipio, recordando un encuentro que tuvo con un pequeño empresario del Parque Industrial y dirigente de APEMIVES, quien fue señalado como ‘filo-senderista’, muestra no sólo el nivel de trabajo político de el PCP-SL al buscar captar adeptos, sino también cómo algunos dirigentes, que se sentían marginados de la estructura de poder local, utilizaban una supuesta afiliación con el PCP-SL para afirmar su persona y su poder:

Me dijo: «mira, nosotros los ayacuchanos, los huancavelicanos somos los más pobres y el partido nos ha unido, nos ha organizado y nosotros tenemos que ser leales con el partido no, porque al final Michel Azcueta nunca nos ha defendido, el único que nos puede defender es el partido y yo tengo que ser leal al partido, hay otros que se están enriqueciendo, hay otros capitalistas que tienen plata y pueden construir sus terrenos. Nosotros no tenemos plata, yo más bien he venido de una quiebra, yo he tenido mi taller artesanal y de pronto me puse a vender hierbas en los mercados, la situación empeoró para mí y en medio de esa situación así de pobreza en la que había caído vino el partido y me rescató y el partido hizo algo por mi, y ahora tu vienes a buscarme. Tu no vinistes a buscarme, tu no vinistes a verme cuando yo estaba jodido, y ahora tu vienes a verme y yo te hablo de igual a igual porque yo soy del partido»... [A]sí fue la cosa en el Parque Industrial como así fue la cosa en todo creo yo con el PCP-SL. El PCP-SL ubicaba bien a las personas, ubicaba como pensaba, ubicaba su compromiso hacía determinadas causas,

²⁰ Delpino (1991) refiere a este discurso como «la ideología del asistido».

²¹ Véase SASE-Instituto APOYO (1993).

ubicaba también sus grados de pobreza y se presentaba a través de una persona, a través de un cuadro como el que los podía ayudar.²²

Cuatro días después de la victoria de Huarcaya hubo una reunión de emergencia en el Parque Industrial para discutir la situación. María Elena Moyano exigió a Huarcaya y a Filadelfo Roa, presidente de la CUAVES que apoyó la candidatura de Huarcaya, que firmaran un documento de deslinde con el PCP-SL. Ambos se rehusaron. Según Huarcaya, consultó con las bases de la APEMIVES, quienes votaron en contra de firmar el documento; además, se basó en el miedo a las represalias senderistas como motivo para no firmar el documento.²³

2.16.5.1. El asesinato de María Elena Moyano

Para los dirigentes cercanos al municipio, esto fue la evidencia de una relación de ambos dirigentes de APEMIVES y CUAVES con PCP-SL. María Elena Moyano decidió que había llegado el momento de desafiarlos abiertamente. PCP-SL había decretado un «paro armado» en Lima para el día siguiente, 14 de febrero de 1992, y Moyano planteó que Villa y sus organizaciones debían protestar contra dicho paro mediante una manifestación pública denominada la ‘Marcha por la Paz’. Muchos activistas declinaron participar por temor ante PCP-SL. A su vez, otros grupos de izquierda también se rehusaron a participar, citando la necesidad de mantener sus propios «perfiles» en el distrito, reflejando otra vez el legado de la división de la izquierda.²⁴ La marcha se realizó, pero sólo participaron unas 50 personas, portando banderas blancas como símbolo de la paz.

Ese mismo día, 14 de febrero de 1992, un paquete de 500 gramos de dinamita fue colocado en la puerta de la casa del ex-alcalde del distrito, Michel Azcueta²⁵. No hubieron heridos ni muertos pero el mensaje era claro: el PCP-SL tenía a la dirigencia de VES en la mira. Efectivamente, al día siguiente, 15 de febrero de 1992, un comando de aniquilamiento senderista asesinó a María Elena Moyano a balazos en una pollada en el primer sector del distrito. Después de matarla, llevaron su cuerpo a la puerta del local comunal y le colocaron una carga explosiva de unos cinco kilos de dinamita que destrozó su cuerpo.

²² Entrevista, diciembre de 2002.

²³ Entrevista, diciembre de 2002.

²⁴ Citando las palabras de Michel Azcueta en una carta abierta publicada a dos días de la muerte de María Elena Moyano: «Llevamos más de una semana María Elena [Moyano], Yoni [Rodríguez], [José] Polo y yo hablando claro sobre sus intenciones de el PCP-SL en Villa El Salvador y sobre las amenazas continuas —lamentablemente confirmadas— contra nuestras vidas. Lo hemos hecho público una y otra vez por todos los medios posibles. Nadie dijo nada. Al contrario, y lo digo sin ningún tipo de odio personal sino pensando en el futuro, el mismo domingo, a la mañana María Elena pidió al PUM que apoyara una acción unitaria en el Parque Industrial, ante la evaluación de los planes de el PCP-SL. ¿Cuál fue la evaluación del PUM? «No, pues tenemos que fortalecer nuestro perfil propio». Respuesta textual dicha a la propia María Elena. Los resultados ya se conocen. [N]i el PUM, ni el PC, ni mucho menos, la UDP o el Bloque [Revolucionario] apoyaron la «Marcha por la Paz», importante acto simbólico en el mismo día del paro». Publicada en *Última Hora*, 17 de febrero de 1992.

²⁵ Banco de Datos de DESCO, ficha 016599.

María Elena Moyano había sido invitada a la pollada varios días antes del 15 de febrero; según el recuerdo de sus amigos y colegas, la señora que le hizo llegar la invitación insistía repetidamente que no dejara de asistir a la pollada, que tuvo lugar en el Grupo 23 del primer sector del distrito. El día del asesinato había ido a la playa con sus dos hijos y un sobrino, y antes de regresar a casa decidió asistir brevemente a la pollada. Delante de sus hijos, el comando de aniquilamiento senderista baleó a su guarda espaldas (un policía) y luego la emprendió contra ella.

Durante los días siguientes, circularon por todo el distrito volantes del PCP-SL que reivindicaban la autoría del atentado, justificando la muerte de María Elena Moyano al acusarla de «corrupción», «favoritismo» y de ser una «soplona», por lo cual merecía morir.

Al hablar de la muerte de María Elena Moyano, muchos hacen alusión a una muerte «anunciada». Efectivamente, enfrentar de modo directo al PCP-SL cuando sus acciones estaban en pleno auge en toda Lima, resultaba muy peligroso. ¿Cómo se llegó a tal situación?

A partir del atentado contra el centro de acopio a mediados de 1991, María Elena Moyano libró una batalla directa y abierta en contra de PCP-SL. Ella demostró su indignación por los atentados contra dos dirigentes populares -el asesinato de una dirigente del vaso de leche del Callao, Juana López, el 31 de agosto de 1991, y un atentado contra Emma Hilario, una dirigente de los comedores populares en San Juan de Miraflores-, y en particular en contra de la organización que ayudó a construir, la FEPOMUVES.

Moyano comenzó a denunciar a el PCP-SL públicamente en los medios de comunicación masivos. Había respondido a los ataques hacia su persona publicados en el periódico senderista, *El Diario*, hacia finales de 1990, pero el atentado contra el centro de acopio -y la acusación de parte de el PCP-SL de que ella misma fuese la responsable- la llevó a asumir cada vez más una actitud confrontacional hacia el PCP-SL. En las mismas palabras de María Elena Moyano:

Hace un año, El Diario atacó a la Federación de Mujeres y también a mí. Decían que somos un colchón del sistema y que no reivindicamos ni revaloramos a la mujer, porque ésta se emancipa sólo con la guerra. Que somos asistencialistas. Que yo soy una 'revisiónista' y estoy manipulando a las mujeres. Han tomado fotos de La Casa de la Mujer [el local de la FEPOMUVES] y las han publicado. Es una amenaza permanente. Me parece que su primer objetivo ha sido desprestigiar a la Federación de Mujeres, para luego golpear. Creo que es parte de su táctica. Nosotros les respondimos hace un año... Si yo tengo el coraje es porque las mujeres de la Federación me lo han dado. El mismo día que pusieron la bomba en nuestro local, nos reunimos. Reaccionamos rápidamente. A mí eso me dio fuerza y valor. Ahí las mujeres acordaron rechazar y repudiar al PCP-SL. La asamblea metropolitana de comedores también ha acordado una movilización, tomando el ejemplo de Villa El Salvador han decidido levantar dos consignas: contra el hambre y contra el terror.²⁶

Ella comenzó a aparecer frecuentemente en los noticieros y programas de televisión, donde hizo declaraciones muy fuertes contra el PCP-SL.

Después del atentado [al centro de acopio de la FEPOMUVES] las cámaras ya comienzan a poncharla, entonces ella era un personaje de la sociedad civil que comenzaba a enfrentarse ya no solamente era el ejército sino también era la sociedad, quien se ponía enfrente de el PCP-SL entonces ahí la televisaban... María Elena se vio envuelta en un remolino que ya no sabía como controlarlo.²⁷

La prensa escrita la señaló como un modelo ejemplar de una dirigente popular que combatía al PCP-SL; a finales de 1991, el periódico *La República* la nombró «Personaje del año», mientras la revista semanal, *Caretas*, la declaró «Madre Coraje» en el número de fin de año. Pero María Elena Moyano estaba peligrosamente sólo frente a la fuerza de un grupo armado obsesionado por aparentar una situación de «equilibrio estratégico» en su lucha contra el Estado, y de imponer su control sobre las organizaciones sociales de VES.

2.16.5.2. Ejemplo de fortaleza

Otro elemento importante es cómo la propia María Elena Moyano interpretó su situación. Como dirigente, ella sentía la necesidad de actuar como ejemplo de fortaleza y liderazgo, a fin de que las demás dirigentas de la FEPOMUVES no se retraigan por el miedo. El telón de fondo de esta situación fue la creciente presencia del PCP-SL en VES, y en particular entre los comedores populares y comites de vaso de leche que formaban la base social de la FEPOMUVES. El PCP-SL había comenzado a actuar como un «fiscalizador» de las dirigentas de la organización, algo visto con buenos ojos por muchas activistas de base debido a la debilidad de los mecanismos de control de los recursos y las donaciones dentro de las organizaciones femininas. Como comentó una dirigente de la FEPOMUVES que coordinaba una de las centrales del vaso de leche: «Yo era dirigente de la central y encapuchados [los senderistas] iban a los Comités del Vaso de Leche a destaparles las ollas, ‘¿Esto es lo que sirven? ¿Esto es lo que dan? ¿Cuánto dan?’ , o sea un carácter de fiscalización».²⁸

A su vez, María Elena Moyano estaba convencida de que como conocía a los cuadros locales del PCP-SL, no estaba en peligro de que la maten. Esto está íntimamente vinculado con su certeza de que habría que pelearle al PCP-SL en el terreno político, no el militar. Esto lo señaló con sus propias palabras:

[L]a derrota de el PCP-SL tiene que ser política e ideológica. Ellos no hacen solamente una lucha militar. Frente a una propuesta política del PCP-SL, tiene que nacer una alternativa distinta. Por eso yo digo que hay que exigir a las fuerzas de izquierda. Así lo hicimos las mujeres: antes de que se rompa la izquierda nos acercamos, inútilmente, a [Alfonso] Barrantes, a [Javier] Diez Canseco [del PUM], y a [Manuel] Dammert [del PCR]. Los tres

²⁶ Entrevista a María Elena Moyano publicada en *La República* el 22 de septiembre de 1991. Una valiosa colección de entrevistas a y las palabras escritas y poemas de María Elena Moyano fue hecha por Diana Miloslavich Tupac (1993).

²⁷ Entrevista, diciembre de 2002.

²⁸ Entrevista, diciembre de 2002.

nos trataron mal. Se dividió la izquierda y ahí están las consecuencias. El país necesita esa unidad.²⁹

Otro aspecto de su comportamiento poco señalado por los medios de comunicación y otros observadores es que era una mujer involucrada íntimamente en la política, y que tenía claras responsabilidades y anhelos de liderazgo. Cuando se integró al MAS, pasó a formar parte de su concejo directivo, y lo hizo pensando que era uno de los partidos mejor situados para volver a construir la unidad de la izquierda.³⁰ Había sido elegida teniente alcaldesa de VES en 1989, y aspiraba a la alcaldía en 1992. Según varios entrevistados cercanos a ella, su actuación frente al PCP-SL tenía mucho que ver con la campaña electoral que se acercaba. Uno de sus íntimos amigos ligados al gobierno municipal relata que:

Ella estaba ya haciendo campaña para levantar su perfil para las elecciones municipales (de 1992). La lucha contra el PCP-SL le permitía levantar su perfil... Pensó que la lucha [con el PCP-SL] era sólo política. Le dijimos que no, que también se trataba de una lucha de otro nivel, de un nivel militar, y que no se podía enfrentarlos sólo a nivel político... Ella todavía estaba confundida que cosa era PCP-SL, era guerrilla revolucionaria o qué, y eso la llevó a la respuesta equivocada. El PCP-SL era un grupo terrorista. Lo más lógico era una alianza con la policía.³¹

2.16.5.3. ¿Aliarse con el Estado en contra del PCP-SL?

Existían pues ciertas tensiones entre los dirigentes más importantes de VES sobre la necesidad de construir una alianza con la policía para poder hacer frente al PCP-SL en el distrito. Según un entrevistado que era un dirigente importante a nivel nacional del MAS, Moyano tenía cierto recelos frente a la estrategia que venían desarrollando desde el municipio, a pesar de ser ella también autoridad municipal. No estaba de acuerdo con la idea de una alianza con la policía. Según aquél dirigente, en una reunión Moyano les dijo:

Uds. pueden recurrir al sistema de seguridad del Estado, pero eso es mal visto por la población. No es que sea del PCP-SL, pero el PCP-SL está en la base y se habla de otra manera. Una cosa así sería para que nos acusan de que preferimos los de arriba, los militares. Uds. en el poder ponen en riesgo nuestro trabajo en la base, y a nosotros mismos.³²

Estas tensiones y discusiones políticas acerca de la posibilidad y/o necesidad de una alianza con el Estado frente a la violencia del PCP-SL ilustran que las cosas en VES habían llegado a una situación límite. Dirigentas como María Elena Moyano se encontraban solas frente a un grupo dispuesto a utilizar la violencia en contra de quienes consideraban sus enemigos.

²⁹ Entrevista a María Elena Moyano publicada en *La República* el 22 de septiembre de 1991.

³⁰ Entrevista con Rolando Ames, diciembre de 2002.

³¹ Entrevista, diciembre de 2002.

³² Entrevista, diciembre de 2002.

Sin embargo, Moyano seguía denunciando al PCP-SL públicamente. A su vez, había comenzado la presión de parte del Ejército para coordinar sus acciones en el distrito con el municipio y con dirigentes populares como Moyano, que se oponían al PCP-SL. El alcalde en ese entonces, Johny Rodríguez, menciona que cuando el Ejército empezó a trabajar con más fuerza en el distrito a partir de 1991, le buscaron para coordinar acciones. Oficiales del Ejército también se habían acercado a Moyano, buscando que ella les acompañe en sus acciones cívicas en las zonas más pobres de VES, aparentemente para darles mayor legitimidad, pero ella se negó a participar.³³ Cómo señaló un colega de Villa El Salvador del MAS:

[E]l ejército estaba haciendo en esos tiempos campaña de repartición de alimento, queriendo cambiar su imagen, ya no iban a reprimir sino iban a los asentamientos humanos y repartían alimentos, entonces le pedían a María Elena que vaya y acompañe esas caravanas, esas campañas de apoyo hacia las personas pobres y ahí ella se resistió, no lo aceptó.³⁴

María Elena Moyano trató de trazar una línea muy fina, tanto en contra del PCP-SL como de una forma de presencia estatal que violaba los derechos humanos y no respondía cabalmente a las necesidades básicas de la población. Pero en esa época resultaba muy difícil mantenerse en esa línea, manteniendo la neutralidad y a su vez denunciando a ambos lados.

2.16.5.4. Respuestas a la muerte de María Elena Moyano: entre la indignación y el miedo

En tiempos tan difíciles como esos, la gente cree que todos roban—todos, incluso dirigentes populares como María Elena. (dirigenta de la FEPOMUVES, marzo de 1994).

Luego de la muerte de María Elena Moyano, hubo una procesión funeraria masiva en VES que fue señalado por muchos como muestra del rechazo popular al PCP-SL. Ciertamente numerosos dirigentes indignados por el brutal asesinato de Moyano participaron en el acto a pesar del clima de miedo y terror que se acrecentaba en VES.

Sin embargo, numerosos observadores señalaron también que la participación de dirigentes y pobladores de VES fue reducida, y que la mayoría de los que participaron en el evento llegaron de fuera; de hecho varias personalidades y dirigentes nacionales se hicieron presentes, incluyendo el ex-presidente Fernando Belaunde Terry. Durante los días y semanas posteriores, se hizo más que evidente que el objetivo principal de el PCP-SL al asesinar a Moyano había sido logrado: generar

³³ «Si el pueblo no ha respondido hasta ahora [a el PCP-SL] es porque no hay confianza. ¡Se han violado tantos derechos humanos! Se ha asesinado a jóvenes, se hecho desaparecer a jóvenes. Ahí tenemos el caso ocurrido en Villa El Salvador, el de la desaparición de un joven estudiante [Ernesto Castillo Páez, estudiante de la Facultad de Sociología de la Universidad Católica, quien desapareció luego de ser detenido por un patrullero de la policía en el segundo sector de Villa El Salvador el 27 de octubre de 1990]. Entonces el pueblo no ha podido responder porque adónde va a ir, si no hay confianza en este Estado ni en sus fuerzas armadas». María Elena Moyano citada en Miloslavich Tupac (1993), p. 59.

³⁴ Entrevista, diciembre de 2002.

miedo e inhibir cualquier acto de resistencia en VES (y en el país en general) ante su supuesto «equilibrio estratégico». Las dirigentas de FEPOMUVES se replegaron por presión de sus familias y por miedo de ser las próximas víctimas. Y frente a ese repliegue, dirigentes aparentemente cercanas al PCP-SL tomaron las riendas de la organización femenina.

Los testimonios recogidos sugieren dos interpretaciones y reacciones que no son necesariamente contradictorias, sino que muestran la complejidad de la situación. Por un lado, el asesinato de María Elena Moyano generó rechazo a nivel de los dirigentes nacionales y locales que ya habían definido una posición en contra del PCP-SL y sus actos violentos. También hizo que algunos dirigentes y pobladores que vieron al PCP-SL con cierta simpatía cambiaran de opinión. Un entrevistado afirma, por ejemplo, cómo su padre, un dirigente sindical de construcción civil que mostraba una actitud de simpatía con PCP-SL, cambia de opinión al enterarse del asesinato de María Elena Moyano: ‘Eso está mal’, dijo. ‘Se han equivocado... No es posible que maten al pueblo’.³⁵

A su vez; sin embargo, ciertos sectores vieron con cierto nivel de aprobación el «castigo» que María Elena Moyano había recibido por parte del PCP-SL. Las acusaciones de favoritismo político, de corrupción, y de haberse alejado de las bases fueron citadas como elementos que «justificaron» el atentado en contra de ella. En ese contexto, el trabajo que el PCP-SL venía realizando a nivel de base dentro de la FEPOMUVES se hizo evidente. Como lo señala una alta dirigente de la FEPOMUVES en aquella época:

Sentía una desarticulación [en la organización]. Sentía una especie de malestar en algunas bases, de cuestionamiento de María Elena, y que ese cuestionamiento después de la muerte de María Elena sale justificado en los panfletos [de el PCP-SL] como corrupta, entonces una base cuando hace cuestionamiento de esa manera que ella es corrupta y está haciendo una corrupción, entonces no puedo pensar que fue, que ellos [el PCP-SL] estaban infiltrados en nuestra organización, sería una desestabilidad por ese lado y por otro lado pues creaba un desconcierto entre unas y otras, se creaba un clima de desconcierto de querer alejarse de las cosas. ...En ese momento no sentí que esas personas estaban infiltradas y yo pensé que era el miedo, el temor que nos hace sentir y por eso accionamos así, pero no era miedo. Bueno las dirigentes comenzaron a dudar, de tener desconfianza las unas a las otras porque sentíamos de que cualquiera podía ser [senderista] y esto llevaba a que nos separáramos. A veces sentíamos una frustración, una impotencia y en nuestras bases se sentía bastante temor, cerraban los comedores, los comités del vaso de leche, ya no querían apoyar o a veces la dirigente simplemente renunciaba porque sus esposos les decían que no.³⁶

A su vez, el PCP-SL buscó aprovechar la situación de tensión y conflicto en el manejo de las donaciones, colocándose como defensor y agente fiscalizador:

Yo era dirigente de la central [del vaso de leche] y encapuchados [los senderistas] iban a los Comités del Vaso de Leche a destaparles las ollas, «esto es lo que sirven, esto es lo que dan, cuánto dan», o sea un carácter de fiscalización. Yo a mis dirigentas de mi central...

³⁵ Entrevista realizada en junio de 1994.

³⁶ Entrevista realizada en diciembre de 2002.

acordamos poner un papelógrafo grande y digan «cuánto reciben, cuanto reparten a cada grupo y en los comités de base en los que preparan, cuánta avena, cuanta leche diaria», yo les decía «no les cierren [a los senderistas] la puerta, ábranles la puerta y díganle que revisen todas las ollas, que no hay problema, que no tenemos miedo de decir la verdad y de recibir lo que recibimos» y preguntaban por las dirigentes... bueno si dicen que luchan por el pueblo que nos van a hacer a nosotras, si se creen los fiscalizadores aquí está, démosle las cuentas, ábranles las puertas, enséñenles las ollas, enséñenles los víveres, dónde están.³⁷

A nivel local, las acusaciones de corrupción eran aceptadas como verdad aunque no existía prueba alguna. Para muchos, cuando el PCP-SL decía que «sancionaba» a dirigentes supuestamente corruptos, era aceptado como una suerte de justicia. El contexto de extrema pobreza alimentaba la desconfianza y la suspicacia hacia los líderes y a quienes tienen acceso a recursos y niveles de poder. El PCP-SL buscó exacerbar tal clima de sospecha y desconfianza para quebrar la relación entre los dirigentes y sus bases, fragmentado de esa forma la organización autónoma de los pobladores.

Poco después de la muerte de María Elena Moyano, la presidenta de la FEPOMUVES, Ester Flores, sufrió un colapso nervioso y salió del país. Según ella, parte de su decisión de alejarse tuvo que ver con la forma en que los medios de comunicación buscaron levantarle una imagen de sucesora de María Elena Moyano, identificándola como la que seguiría liderando la resistencia al PCP-SL:

Yo estuve muy desconcertada, muy dolida por la muerte de María Elena por la forma como se llevó y yo sentía que a pesar de eso yo continuaba trabajando con mucha dificultad pero continuaba pero que había una presión muy, muy fuerte de parte de mi familia, psicológicamente mis hijos se traumatizaron. Los periódicos sensacionalistas tomaron mi nombre y dijeron que yo era la futura [dirigenta] que se iba a enfrentar a el PCP-SL y que sería la próxima víctima y sacaron un reportaje diciendo que yo públicamente denunciaba a el PCP-SL, cosa que nunca lo había hecho, cosa que no lo había hablado con ningún periodista y que yo pedía que se me apoye con seguridad y tales cosas porque ellos me estaban acechando.³⁸

Flores también señaló cómo las fuerzas de seguridad —lejos de prestarle seguridad como se pretendía— fueron un factor de mayor inseguridad para ella y contribuyeron a su decisión de retirarse del país:

Un día cuando bajé de una reunión hacia mi casa encontré un tanque y dos policías en mi casa y yo no entendía porqué y me dijeron que era simplemente la seguridad, que el Estado había mandado. Mis hijos estaban desesperados y al ver eso, y creo que el PCP-SL optó por explotar una bomba un poco más allá de mi casa, entonces seguramente ellos creyeron que yo los iba a denunciar o había pedido [protección del Estado] pero no, yo no he pedido, simplemente me lo mandaron y por eso mi padre dijo, «qué están haciendo acá, están haciendo crear más problemas en mi casa», y ellos le respondieron que «no tenemos nada que ver» y se plantaron ahí. Entonces cuando vi en el periódico...mi cara y mis [supuestas]

³⁷ Entrevista, diciembre de 2002.

³⁸ Entrevista personal a Ester Flores, 14 de diciembre de 2002.

declaraciones [en contra del PCP-SL] me quedé paralizada... Fueron esos motivos, más que mi crisis emocional, [que me llevó a optar] por salir del país al Uruguay.³⁹

Muchas otras dirigentes renunciaron a sus cargos, mientras otras seguían trabajando pero evitaban todo discurso político. En ese sentido, el PCP-SL había logrado un objetivo clave para sus fines: el descabezamiento y la desarticulación de la FEPOMUVES.

En ese contexto de vacío dirigenal, la vice-presidenta, Pilar Anchita, asumió el cargo de presidenta de la organización. Anchita ya había sido señalada públicamente como «filo-senderista», como una persona que tenía simpatía por el PCP-SL pero que no necesariamente era un militante de dicha organización. Según una dirigente de la Federación de Mujeres, a pesar de la cercanía y amistad que antes compartían María Elena Moyano y Pilar Anchita:

Quando empieza la violencia y María Elena todavía estaba viva, ella [Anchita] la cuestionaba, ella la cuestionaba completamente y yo no entendía por qué, pensé que eran celos. María Elena me decía que no le hiciera caso, María Elena nunca me dijo, ella me decía simplemente ella lo sabe porque. Ella [Anchita] actuó un tiempo acá como una fiscalizadora muy radical y cuando ya María Elena estuvo muy amenazada ella se alejó de nosotras pero sin embargo accionaba, infundiendo temor, infundiendo una cosa y lo que he visto en ella es el desprestigio constante contra María Elena, así sin piedad.⁴⁰

Anchita niega toda afiliación con el grupo maoísta, y explica que debido a su origen ayacuchano y su cuestionamiento a María Elena Moyano y a otras dirigentes por actos de corrupción y clientelismo político fue acusada de terrorista.⁴¹ (Estas acusaciones fueron hechas públicas en varios medios de comunicación durante 1992 y 1993.) Anchita fue detenida en 1997 y liberada por falta de pruebas pocos meses después.

2.16.5.5. Los comedores populares: ¿amortiguadores del sistema o potenciales bases de apoyo?

Para esa época hubo un cambio importante en el discurso senderista acerca del papel de los comedores populares. A finales de los años ochenta, *El Diario* criticaba tajantemente a los comedores populares y al programa del vaso de leche como los «amortiguadores» del sistema dominante, que inhibían la «conciencia revolucionaria» del pueblo. Según declaró el propio Abimael Guzmán en la llamada «entrevista del siglo» publicada en *El Diario* en 1988, estas organizaciones «venderí[an] la revolución por un plato de frejoles».⁴² Ya para inicio de los años noventa, el PCP-SL dijo que no estaba en contra de estas organizaciones sino de los «dirigentes corruptos» que se habían «vendido». Resulta instructivo comparar dos citas de *El Diario*, una de

³⁹ Entrevista personal a Ester Flores, 14 de diciembre de 2002.

⁴⁰ Entrevista personal, diciembre de 2002.

⁴¹ Entrevista personal, diciembre de 2002.

⁴² *El Diario*, 1988.

1989 y la segunda de 1992, que ilustran este giro en la actitud senderista hacia los comedores populares:

[L]a denominada autogestión, tesis del más recalcitrante revisionismo, aplicado en nuestro país, específicamente por la IU con el propósito de hacer que las masas no combatan a este Estado terrateniente burocrático y más bien se conformen con paliativos dentro del sistema para dizque, solucionar sus problemas. ...Lo mismo ocurre con los «comedores populares» y «vasos de leche», es decir, hacer que la masa, realizando trabajo gratuito, se conforme con recibir dádivas del «centro de ayuda», [sic. las ONGDs] verdaderas agencias del imperialismo y no luche por sus derechos.⁴³

El PCP no está en contra de los «comedores populares», el «vaso de leche» y los «clubes de madres», como malignamente vociferan el genocida vendepatria Fujimori, AP, APRA, IU, MAS, PUM, IS, UDP, MRTA y toda la prensa reaccionaria. Pero sí estamos en contra de aquellos contrarrevolucionarios que salen en defensa del viejo Estado y su orden de explotación y opresión... Estamos en contra de aquellos que trafican con las reivindicaciones populares... Estamos en contra de aquellos que quieren hacernos eternamente pobres para eternamente recibir «caridad», «lástima», «ayuda» y «filantropía» de los ricos del país y el extranjero a través del [sic] ONGs los que sólo entregan migajas y deshechos de las grandes riquezas que extraen de la sangre y sudor de nuestro pueblo.⁴⁴

De este modo, el PCP-SL no sólo buscaba controlar a la Federación a nivel de la dirigencia, sino también ganar simpatizantes entre las bases, aprovechando los conflictos existentes dentro de la organización. El PCP-SL buscaba aprovechar los conflictos existentes y agitar sobre ellos para ganar espacio y copar las dirigencias. Temas tales como los estilos de liderazgo —mayor o menor nivel de autoritarismo, de marginalización a otros dirigentes, de manipulación y clientelismo política, de favoritismo— y el manejo de los recursos y de las donaciones recibidas fueron utilizados para esos fines. En particular, explotaba el tema del manejo de los recursos y la corrupción en organizaciones como la FEPOMUVES, ya que en general carecían de mecanismo claros de control de los recursos y la administración. En general, la literatura sobre comedores populares y otras organizaciones populares tiende a no reconocer estos problemas, pero algunos estudios sugieren que en el caso de las organizaciones femeninas existía una debilidad institucional que creaba la oportunidad para que las prácticas de corrupción, favoritismo y clientelismo florecieran.⁴⁵ Esto fue indudablemente exacerbado por el contexto de crisis económica, que incrementó las sospechas de aquellos que, como los dirigentes populares, miembros de los gobiernos locales y activistas de las ONGs, contaban con acceso a recursos.⁴⁶

2.16.5.6. Las repercusiones de la muerte de María Elena Moyano en VES

⁴³ *El Diario*, No. 551, 1989.

⁴⁴ *El Diario*, No. 620, 1992.

⁴⁵ Véase, por ejemplo, a Delpino (1991).

⁴⁶ Véase a López Ricci (1993) y Burt y Espejo (1995).

La muerte de María Elena Moyano tuvo fuertes repercusiones en todo el distrito. La Mesa por la Paz y Desarrollo se desarticuló, aunque Johny Rodríguez y sus aliados cercanos continuaron denunciando al PCP-SL y a los grupos dentro de VES cercanos a ellos. Criticaban en particular a la dirigencia de la CUAVES por su supuesta «complicidad» con el PCP-SL y por su negativa en denunciar el asesinato de María Elena Moyano.

En una entrevista a la revista *Sí*, el entonces secretario general de la CUAVES, Filadelfo Roa, acusó a Michel Azcueta de ser el responsable de la muerte de María Elena Moyano por haberla «manipulado».⁴⁷ Esta declaración y otras de la dirigencia de la CUAVES, que criticaban a la autoridad municipal en términos sumamente parecidos a los utilizados por PCP-SL, hizo a muchos sospechar una suerte de alianza entre algunos sectores ligados a la CUAVES y el PCP-SL para enfrentar a la IU y el gobierno municipal.

Esta alianza táctica parecía evidente poco después de la muerte de María Elena Moyano. En marzo de 1992, el comité ejecutivo de la CUAVES y el «Comité de Lucha Distrital» -un grupo de fachada senderista- movilizaron a cientos de personas en una protesta contra el gobierno municipal. Exigieron la destitución de Johny Rodríguez como alcalde «por promover la militarización de Villa El Salvador» (en referencia a la base militar establecida en Pachacamac luego del asesinato de Moyano); también demandaron que se declarara *persona no grata* a Michel Azcueta. El contingente más grande era de Pachacamac, donde el PCP-SL había sentado su presencia al agitar sobre otro conflicto pre-existente: la tenencia de terrenos. Desde Pachacamac, PCP-SL no sólo buscó establecer una suerte de «zona liberada», sino también buscó copar cargos dirigenciales en los distintos grupos residenciales, sobre todo en las zonas periféricas del distrito, para luego poder infiltrar a la CUAVES y, en general, consolidar su presencia en VES.

2.16.6. Pachacamac: levantando las reivindicaciones de la población

Pachacamac era el cuarto sector de VES (ver mapa). Parte del sector había sido tomado por el gobierno de Fernando Belaunde (1980-85) para crear una zona urbana distinta al patrón urbano del resto de VES. El gobierno construyó varios conjuntos habitacionales, pero nunca fueron adjudicados y se quedaron abandonados hasta 1989, cuando diferentes grupos movilizaron invasiones para apropiarse de los terrenos.

Según varios observadores y participantes en este proceso, militantes del PCP-SL estuvieron presentes en estas invasiones, sobre todo en ciertas zonas nuevas y muy pobres de Pachacamac, donde lograron copar dirigencias y crear «comités de apoyo». Pachacamac fue visto por el PCP-SL como una zona de refugio y entrenamiento. Según varios entrevistados, los

⁴⁷ *Sí*, 6 de abril de 1992.

senderistas llegaron a realizar marchas y ejercicios militares en esta zona en la madrugada o hacia el anochecer.

Para extender sus bases de apoyo, el PCP-SL buscó canalizar las reivindicaciones de la población, específicamente el reclamo de los invasores recientes por títulos de propiedad de los terrenos que habían invadido. Utilizando el tema de los títulos de propiedad, el PCP-SL no sólo ganó simpatía entre los pobladores, sino también logró establecer un nivel importante de control sobre los mismos, como señala un dirigente político y ex-regidor de VES:

Hay un mecanismo de coacción. El que no va a las reuniones y no cumple le declaran en blanco el lote y se van, entonces ahí hay un mecanismo de coacción que es muy eficaz, por ejemplo en las marchas toman listas, dos o tres faltas y lo sacan del lote, entonces ellos [el PCP-SL] llegan a mantener ese control.⁴⁸

El nivel de control ejercido por el PCP-SL en Pachacamac se hizo evidente unos meses más tarde, cuando, a través del nivel de influencia que ejercían sobre los dirigentes de Pachacamac, y haciendo alianzas con grupos de dirigentes dentro de la CUAVES, el PCP-SL logró copar la Sexta Convención de la CUAVES en agosto de 1992.

La situación sobre la adjudicación de los lotes seguía sin solucionarse cuando ocurrió el asesinato de María Elena Moyano el 15 de febrero de 1992. A raíz de ello, el Ejército Peruano estableció una base militar en Pachacamac. Esto despertó el miedo de los pobladores a una represión indiscriminada en su contra; miedo aprovechado y azuzado por PCP-SL. Lograron convencer a muchos en la zona de que el alcalde habría invitado al Ejército a Pachacamac para expulsarlos de sus terrenos, y logró movilizar una marcha masiva a la sede del gobierno municipal, denunciando al alcalde y la supuesta «militarización» de VES. Esta marcha hizo evidente el trabajo político de base realizado por el PCP-SL en Pachacamac. Ante ello, los dirigentes municipales intentaron ir a Pachacamac para sentar su presencia y retar a PCP-SL, pero fueron atacados a balazos y tuvieron que huir de la zona.

La presencia del Ejército en VES y el mayor despliegue de agentes de seguridad y de inteligencia, así como el incremento del avance senderista y su violencia contra dirigentes de la zona, acrecentó el temor entre la población. Muchos activistas de base comenzaron a alejarse de la vida pública y evitaron participar en cualquier actividad que pudiera comprometerlos. A eso contribuyó también el golpe del 5 de abril de 1992, mediante el cual el presidente Alberto Fujimori cerró el Congreso y suspendió la Constitución con el apoyo de las fuerzas militares.

Unos días después del 5 de abril, PCP-SL lanzó una fuerte ofensiva en Lima. Un potente ómnibus-bomba fue lanzado contra la fachada de la municipalidad de VES, destruyendo parte de ella, así como la comisaría, el Centro de Comunicación Popular —una ONG creada por Azcueta

⁴⁸ Entrevista, diciembre de 2002.

para promover la educación popular— y decenas de casas colindantes. Un oficial de la policía murió en el atentado y varios otros resultaron heridos.

2.16.7. La batalla por la CUAVES

El nivel de influencia que había logrado tener PCP-SL en VES era cada vez más evidente, pero el control que ejerció sobre la VI Convención de la CUAVES, realizada a finales de agosto de 1992, sorprendió a todos los observadores.

Tanto PCP-SL como el MRTA habían realizado actos «de presencia» durante reuniones de la Asamblea General de la CUAVES entre 1989 y 1991, según confirman varios entrevistados. Pero el nivel de influencia del PCP-SL dentro de la CUAVES no se hizo evidente sino hasta 1991, cuando un sector de dirigentes —muchos de ellos simpatizantes con el MRTA— forjaron una alianza táctica con los dirigentes simpatizantes con el PCP-SL para remover al secretario general de la organización, Roque Quispe.

Quispe, un militante de la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR), había sido elegido secretario general de la CUAVES con el respaldo de los dirigentes vinculados al PMR, el partido de Azcueta y el alcalde en aquel entonces, Johny Rodríguez. A pesar de que el MRTA y el PCP-SL disputaban el control de la CUAVES entre sí, primero buscaron sacar a Quispe de su cargo.

La manera cómo lograron remover a Quispe es bastante instructiva, ya que muestra cómo el PCP-SL buscó montarse sobre las reivindicaciones populares para lograr sus propios fines. En una asamblea de la CUAVES en 1991, el gobierno municipal presentó una propuesta sobre las prioridades de inversión del impuesto predial, o autovalúo, que se cobraría en aquel año. En esta reunión, los grupos radicales —los «cuavistas», con el apoyo implícito de los dirigentes del MRTA y del PCP-SL— presentaron una moción afirmando que dada la situación económica el municipio no debería cobrar el impuesto. Los dirigentes del UNIR y PMR argumentaron que una ley nacional amparaba el cobro del impuesto y que la reunión trataba únicamente de decidir las prioridades de inversión de los impuestos recaudados. Además, argumentaron, que el impuesto sería escalonado según el tipo de vivienda, lo cual significaba que las familias más pobres pagarían menos impuestos que las familias mejor situadas. Sin embargo, en un contexto de hiperinflación, estancamiento económico y caída real de los salarios, la propuesta de los grupos radicales de no cobrar el impuesto predial se hizo popular entre muchos dirigentes que participaban en la asamblea, muchos de los cuales no tenían vínculo alguno con los grupos radicales ni con los grupos alzados en armas. La propuesta del no pago al autovalúo fue aprobada. Los grupos radicales habían logrado

cambiar la agenda de la reunión —discutir las prioridades de inversión del autovalúo— a una que efectivamente desconocía el poder del municipio.

El alcalde, Johny Rodríguez, se reunió con Quispe, y se acordó volver a llevar a consulta la propuesta municipal. En la nueva votación, se desconoció el voto anterior, y se aprobó una escala de pagos mínima. Una semana después, los sectores que encabezaron la propuesta del no pago al autovalúo, liderados por Filadelfo Roa, subsecretario de la CUAVES, convocaron a una asamblea de dirigentes para destituir a Quispe por haber desconocido una votación de la asamblea. Lograron su fin: mediante votación se destituyó a Quispe de su cargo, y Roa asumió el cargo de secretario general de la CUAVES.

Para los dirigentes cercanos al municipio, este episodio demostró la colusión de Roa y sus aliados con el PCP-SL. Cuando, luego del asesinato a María Elena Moyano, Roa se rehusó a firmar un documento denunciando su muerte, confirmó para aquellos que había establecido una alianza con el PCP-SL para sus propios fines.

2.16.7.1. El conflicto CUAVES-Municipio

Para entender cómo la violencia política se sobrepuso a conflictos ya existentes dentro de VES, es importante comprender el trasfondo de esta situación; principalmente, el conflicto entre el municipio y la CUAVES, así como entre los grupos de izquierda vinculados con cada institución. Efectivamente, algunos grupos aprovecharon el contexto de miedo y consternación por la violencia para avanzar sus intereses políticos y personales, estableciendo alianzas con el MRTA y con el PCP-SL para enfrentar al municipio.

Desde el momento de la creación del gobierno municipal, existían fuertes tensiones entre los dirigentes de izquierda conocidos como la «corriente cuavista» y el sector de izquierda articulado en torno a la figura de Michel Azcueta, que participaba en la IU y que buscó asentar su poder a través del municipio.⁴⁹

Cuando se formó el gobierno municipal, los cuavistas temían que éste no respetara la autonomía de la CUAVES y su papel como la principal organización comunal de Villa El Salvador. El primer acto de gobierno de Michel Azcueta al asumir la alcaldía en 1984, fue firmar el «Acta de Compromiso» entre el municipio y la CUAVES, el cual estableció el principio de que «ley comunal es ley municipal», estableciendo así —al menos en teoría— que el municipio no sólo respetaría la autonomía de la CUAVES sino que reconocería los acuerdos tomados por esta organización.

Sin embargo, los dirigentes vinculados con el sector cuavista sintieron pronto que el gobierno municipal no respetó tal acuerdo y que buscó hegemonizar el poder en el distrito a costa

⁴⁹ Véase a Tuesta (1989) para una detallada descripción de la rivalidad entre la CUAVES y el gobierno municipal.

de la organización comunal. Este conflicto tuvo sus raíces en la misma creación del municipio, el cual fue apoyado por la mayoría de los grupos de izquierda aglutinados en IU, pero rechazado por algunos dirigentes de la CUAVES. Como señalara un dirigente alto de la CUAVES:

Nosotros en la CUAVES nos opusimos a la distritalización de Villa, los cuavistas nunca estuvieron de acuerdo a que Villa El Salvador fuera un distrito... por que no queríamos que parte de la estructura del estado estuviera en nuestras propias casas, porque irrumpía y entorpecía el proceso de desarrollo político. ...Nosotros el temor que teníamos [al formarse el gobierno municipal] es que nos vaya a sobrepasar, que nos vaya a imponer, que nos vaya a dominar. Entonces nosotros qué queríamos... considerábamos que la comunidad en su conjunto con su sabiduría, como la madre de familia tiene dos hijos y a cada hijo le da una diferente especialización para hacer la misma cosa, velar por sus intereses de madre, entonces elige una autoridad municipal para que maneje el eje, para que maneje el presupuesto, pero también elige un dirigente vecinal para que custodie intereses y para que se de una democracia y para que haya una dinámica constante, pero que esos dos son para que pasen igual, para que se pongan de acuerdo. Uno va poniendo lo legal, lo formal; el otro va poniendo lo popular y todo es fuerza popular... [N]inguno de los dos pudiera estar al margen del otro, tomando decisiones de cualquier naturaleza, de cualquier proyecto o programas que hayan acuerdos, no?, para aprovechar los pocos recursos que se puedan tener, aprovechar lo mejor... Entonces ese es el primer acto que se hace con el acta de compromiso [entre el gobierno municipal y la CUAVES]. Lamentablemente el compañero Michel [Azcueta] no la respetó acá. Sin embargo fue una carta de presentación para fuera. La publicitó enormemente «Yo tengo muchos documentos que me han hecho llegar un amigo de afuera donde habla maravillas; sin embargo, acá nunca respetó esa acta y nunca concertó con los dirigentes». Entonces vino de ahí un enfrentamiento lamentablemente porque la Izquierda se cerró mucho en parte de la estructura del Estado, de la municipalidad, quiso potenciar mucho al municipio y eso debilitó [a la CUAVES].

Había una diferencia conceptual entre quienes que se alinearon con la visión de los dirigentes «cuavistas», que se opusieron a que la izquierda trabaje desde el Estado buscando trabajar únicamente desde las organizaciones sociales, y quienes optaron por trabajar «dentro» del sistema, participando en elecciones y en el gobierno municipal. Pero había también una disputa política por el poder en el distrito, que a través del tiempo se convirtió en una pelea personal entre los dirigentes máximos de cada sector. Efectivamente, desde mediados de los años ochenta, los «cuavistas» consideraban que los dirigentes de IU en el municipio buscaban hegemonizar el espacio político en el distrito a costa de la autonomía de las organizaciones.

Por su lado, los militantes y líderes de IU comenzaron a ver a la CUAVES como una organización congelada en el tiempo. Desde el municipio, la IU apoyó la formación de nuevas organizaciones sociales en VES como la FEPOMUVES, la APEMIVES y la Coordinadora Juvenil. Sus esfuerzos de integrarlos a la CUAVES exacerbaban las tensiones con los cuavistas, para quienes tal propuesta representaba una desfiguración de la organización comunal dirigida a usurpar su espacio político. Para los dirigentes de la IU, la negativa de estos sectores de la CUAVES de incorporar las nuevas organizaciones sociales evidenciaba la poca disposición de esta organización de abrirse a las nuevas demandas de la sociedad.

De esa manera, los conflictos entre la CUAVES y el gobierno municipal sobre cuestiones de poder, proyectos sociales y políticos, manejo de recursos, así como rivalidades políticas y personales, fueron acrecentándose a lo largo de los años ochenta.

2.16.7.2. El MRTA y PCP-SL disputan el control de la CUAVES

En la medida que el poder de la IU se iba consolidando en el distrito desde el municipio, la brecha entre los dos grupos políticos —los izquierdistas independientes agrupados en la CUAVES y los izquierdistas de la IU— así como entre las dos instituciones —la CUAVES y el municipio— se fue acrecentando. Utilizando esa brecha, los grupos alzados en armas buscaron establecer alianzas con los sectores radicalizados de la CUAVES, para formar un frente común contra la IU y el municipio.

Según un dirigente del sector cuavista que simpatizaba con el MRTA, los dirigentes de izquierda no vinculados a los partidos políticos se sentían aislados, y cuando tanto el MRTA como el PCP-SL comienzan a buscarlos, vieron la posibilidad de ganar aliados poderosos en su antigua lucha en contra de la IU y el gobierno municipal; otros sintieron que podían avanzar sus objetivos personales y políticos con una alianza con esos grupos. Como manifiesta este dirigente:

Los otros dirigentes, los que no tienen partidos entonces ¿que hacen allí? Te encuentras con el PCP-SL o te encuentras con el MRTA, son los únicos que te pueden respaldar, te pueden apoyar, que te escuchan, pero sabes que tu en algún momento eres un tonto útil por que a lo mejor te están aprovechando al acercarte pero no para impulsarte a ti como líder salvo que te conquisten y te captan, si no te están utilizando y en esos momentos comienza la lucha entre esos dos por querer copar la CUAVES.⁵⁰

A su vez, sin embargo, hubo dirigentes que efectivamente simpatizaron con el MRTA, tal como afirmó uno de ellos:

Yo mostraba siempre una simpatía por el MRTA, con quien nunca he tenido confrontaciones muy fuertes... [Y]o conozco mucha gente que abiertamente podía decir, «bueno pues, yo respaldo esto, por esto». Son frustraciones históricas que al final en un momento dado con un grupo tal, dices, «con esos puede haber soluciones».⁵¹

Una joven que trabajaba cerca a la CUAVES y que militó en el Bloque Popular Revolucionario también contó de su simpatía hacia el MRTA:

Por supuesto, la CUAVES nace como un proyecto socialista en sí, y yo creo que a diferencia de PCP-SL, el MRTA hizo suyo el proyecto de la CUAVES, el de poder popular, a diferencia del PCP-SL que quiso hegemonizar la CUAVES como un punto de referencia de repente a su trabajo. A el PCP-SL no le importaba si la CUAVES como proyecto seguía, a diferencia del MRTA que si apostaba por ejercer la CUAVES como el proyecto mismo de ellos y ellos si participaban en el quehacer diario de la CUAVES como

⁵⁰ Entrevista, diciembre de 2002.

⁵¹ Entrevista, diciembre de 2002.

también lo hacía la gente de Izquierda Unida con el mismo proyecto también, pero de repente las formas que utilizaron fueron distintas porque ya en los años 90 tanto el MRTA como el PCP-SL hacían presencia en las asambleas, ellos entraban a las asambleas encapuchados, repartían, daban su mensaje y yo pienso que fue así que el MRTA respetó la organización siempre, a diferencia de el PCP-SL que sí el PCP-SL atropellaba y pienso que ellos apostaban al proyecto de la CUAVES a diferencia de el PCP-SL que no. Sobre todo yo he admirado el respeto que tuvieron [el MRTA] a la organización, el respeto que tuvieron al espacio vecinal y el apostar también por el proyecto de CUAVES es lo que de repente me ganó la admiración. Porque conocí también mucha gente y compartí de repente en algunos momentos que era gente preparada, no era gente común, no era gente cegada, era gente con la cual tu podías conversar y te abrían de repente la visión de las cosas, no era gente que te imponía su idea, era gente que te escuchaba y que a la vez tu podías compartir un momento de conversación, por eso de repente y como repito la manera como actuaron, si bien es cierto después en el distrito hubo algunos atentados que se les atribuyeron y que no fueron de mi agrado, recuerdo que en esa época en el 1991 mataron a un dirigente que se apellidaba ... Sosa creo que era, con esas cosas claro yo nunca compartí.⁵²

Efectivamente, algunos dirigentes dentro de la CUAVES optaron por formar una suerte de alianza táctica con el PCP-SL y con el MRTA para hacer un frente «unido» contra un enemigo que tenían en común: la izquierda legal que venía manejando el gobierno municipal desde hace una década. Algunos por pragmatismo, y otros por convencimiento, establecieron una alianza bajo la noción de que «el enemigo de mi enemigo es mi amigo». El PCP-SL fue hábil —y sumamente pragmático— en canalizar el resentimiento de algunos grupos descontentos que podrían promover sus objetivos de largo plazo

2.16.7.3. La toma de la CUAVES

La Sexta Convención de la CUAVES, realizada en agosto de 1992, fue esencialmente copada por el PCP-SL, tal como se demuestra al leer el documento final de esa reunión.⁵³ Este documento ataca abiertamente a la municipalidad como parte del «Estado podrido y caduco», exigiendo su desactivación. Exige además el retiro de las Fuerzas Armadas de VES, y de las rondas urbanas, las ONGs y ciertas empresas privadas, así como la derogación del impuesto predial. Demanda también que toda asistencia técnica y financiera de la cooperación internacional fuese canalizada a través de la CUAVES, por ser la organización más representativa de la comunidad. De acuerdo a algunos entrevistados, el borrador inicial incluía una lista de nombres de varios dirigentes a ser «liquidados», pero esta lista no fue incluida en el documento final. Menos de la mitad de los 500 delegados que normalmente participan en las convenciones de la CUAVES participaron; algunos no lo hicieron por miedo, mientras que los delegados ligados al PMR, el MAS y el PUM se abstuvieron de participar para no darle legitimidad, argumentando que el PCP-SL había tomado control de la CUAVES y que la Convención estaba siendo manipulada por ellos.

⁵² Entrevista, diciembre de 2002. Se refiere al asesinato a Andrés Sosa, dirigente del Bloque Poupelar Revolucionario, supuestamente asesinado por un comando del MRTA el 24 de enero de 1992 en VES.

⁵³ «Acuerdos de la VI Convención de la CUAVES», mimeo, 30 de agosto de 1992.

Concluida la Sexta Convención, el gobierno municipal denunció públicamente a la dirigencia de la CUAVES acusándola de estar coludida con el PCP-SL, y rehusó reconocer la legitimidad de la Convención y de la dirigencia de la CUAVES.⁵⁴ A su vez, unos cuarenta miembros de base de la CUAVES emitieron un comunicado conjunto, señalando su negativa de reconocer la dirigencia de la organización comunal y su intención de renovar la organización desde las bases. Eso fue un acto de resistencia importante, ya que el PCP-SL había demostrado, con el asesinato de María Elena Moyano, que estaba dispuesta a matar a quienes se le oponían.

A pesar de este cuestionamiento a Sexta Convención, y de que la CUAVES había perdido el rol central que alguna vez jugó en VES, seguía siendo una referencia simbólicamente importante para el distrito. Por ello el copamiento de la CUAVES y de la Sexta Convención era una victoria significativa para el PCP-SL, la cual evidenciaba que había logrado un nivel importante de influencia dentro de VES y sus organizaciones. Esto repercutía no sólo dentro de VES sino también a nivel nacional, ya que demostraba cómo el PCP-SL iba extendiendo su influencia en las barriadas de Lima, y cómo lograba arrebatarle espacio político a la izquierda legal. También demostró que el PCP-SL no buscó liderar a organizaciones como la CUAVES, sino simplemente coparlas y destruirlas. Luego de la Sexta Convención, muchos dirigentes se replegaron por miedo a las represalias, no sólo de parte del PCP-SL sino también de las fuerzas del orden.

La Sexta Convención sucedió paralelamente al auge senderista en el Parque Industrial. Luego de la elección de Huarcaya como presidente de la APEMIVES, la cooperación internacional cortó sus programas de asistencia técnica y financiera con el Parque. El gobierno también se retiró, dejando que todo el proyecto colapsara. Sin embargo, PCP-SL había alcanzado sus objetivos en ambos casos. Demostraron que eran más hábiles en el nivel de la política de lo que se imaginaba, ya que lograron forjar alianzas con ciertos grupos, lo que les permitía ejercitar influencia en ambas organizaciones. Pero tanto en el caso de la CUAVES como la APEMIVES (y la FEPOMUVES), el objetivo de el PCP-SL no era tomar el control directo de estas organizaciones, sino infiltrarlas y utilizarlas para sus propios fines: destruir el proyecto izquierdista de autogestión que estas organizaciones representaban, ampliar su influencia en el distrito y, finalmente, provocar la represión militar para obligar a la población a tomar posición en su favor. En su lógica de «profundizar las contradicciones», el PCP-SL buscó agudizar los conflictos sociales y así generar mayor polarización para acelerar el supuesto triunfo de su «guerra popular».

2.16.8. Captura de Abimael Guzmán y repliegue de PCP-SL en VES

El 12 de septiembre de 1992, el líder principal del PCP-SL, Abimael Guzmán, fue arrestado junto con otros altos dirigentes de la organización maoista. La sorpresiva captura de la dirigencia

⁵⁴ Véase el comunicado de prensa emitido por el gobierno municipal publicado en *Expreso* el 31 de agosto de 1992.

principal del PCP-SL produjo un cambio radical en el equilibrio de fuerzas, tanto a nivel nacional como en los contextos locales. En el caso de VES, PCP-SL siguió activo por varios meses luego de la captura de Guzmán. Pero luego de que éste llamara a sus seguidores a desistir de la lucha armada y buscar un acuerdo de paz, las actividades violentistas se redujeron drásticamente. El último acto de violencia política registrada en el distrito tuvo lugar el 4 de febrero de 1997, cuando tres supuestos senderistas dispararon contra un efectivo de la PNP, que fue herido pero no murió.

Durante septiembre de 1992 y finales de 1993, sin embargo, el PCP-SL siguió actuando bajo los mismos patrones que antes de la captura de Guzmán. En particular, en el contexto de las elecciones locales de 1993, continuó con su estrategia de crear «vacíos de poder», al asesinar a dos candidatos a la alcaldía, Rolando Galindo y A. Pantigoso, el 11 y 28 de enero, respectivamente.

Galindo, miembro del PCP-Unidad, reemplazó a María Elena Moyano como teniente alcalde de VES luego de su muerte. Un cartel encontrado junto a su cuerpo decía: «!Abajo las elecciones! Viva el PCP!», lo cual llevó a muchos a sindicarlo a el PCP-SL como autor de su muerte. Sin embargo, algunos entrevistados mostraron dudas de que el PCP-SL haya sido el responsable de esta muerte. En el caso de Pantigoso, que fue acibillado en su domicilio junto a su esposa, G. León, podría haberse tratado de un «ajuste de cuentas» por parte del PCP-SL. Como recuerda un dirigente de VES:

[Pantigoso] era presidente de la Apafa [Asociación de padres de familia] del colegio República de Nicaragua y ahí parece que habían profesores de el PCP-SL... Él después comienza a criticar a los profesores, a cuestionar, no medía las consecuencias y en una ocasión le colgaron un perro muerto en la puerta del colegio... A mi no me quedó claro si era por candidato o por lo de la Apafa, a mí me parece que era lo segundo porque de ser candidato no se enteraba nadie. Además no era la primera vez que las cosas la solucionan así.⁵⁵

El asesinato de dos candidatos al gobierno municipal enrareció el clima político en VES. A ello contribuyeron dos ataques a la policía por parte del PCP-SL. El 29 de enero tres senderistas dispararon a un patrullero de la Policía Nacional; el 27 de febrero decenas de senderistas atacaron a la comisaría de VES con ráfagas de ametralladoras y explosivos.

El 17 de junio, el ex alcalde de VES, Michel Azcueta, resultó herido cuando un grupo de aniquilamiento del PCP-SL trató de asesinarlo en la puerta del colegio Fe y Alegría, donde era profesor. Resultaron heridos un policía miembro de su escolta, un amigo de Azcueta y cuatro escolares. Ocurrieron, asimismo, al menos cuatro intentos de asesinato a dirigentes vecinales y autoridades locales por parte de PCP-SL (incluyendo el intento de asesinar al teniente alcalde, César Soplín, el 26 de julio) pero todos fracasaron, una muestra quizá de la creciente dificultad que enfrentaba el grupo maoísta al actuar con su liderazgo principal en la cárcel, con el Estado a la ofensiva con el aura de invencibilidad destrozada.

⁵⁵ Entrevista, diciembre de 2002.

De igual importancia es la creciente evidencia de la poca durabilidad de la presencia senderista en VES. Con Guzmán en la cárcel y sus cuadros en repliegue, la naturaleza tentativa y superficial de las alianzas políticas senderistas en VES se hicieron evidentes. Al centrar su actuación política en VES en la radicalización de los reclamos populares (como la reivindicación de los títulos de propiedad en Pachacamac, por ejemplo, o el no-pago al autovaluo), y la promoción de la confrontación y la polarización, el PCP-SL efectivamente pudo ganar espacios a nivel local, identificando los puntos débiles dentro de los contextos específicos y explotándolos en provecho suyo, para establecer alianzas con grupos descontentos, generar simpatía al apoyar reivindicaciones locales, y agudizar los conflictos pre-existentes.

2.16.9. Las secuelas de la violencia de origen político en VES

Unos nos trataban de terroristas, otros nos trataron como traidores. El dirigente se refugió en el silencio. [Dirigente de la CUAVES, diciembre de 2004]

Entre 1994 y 2000 la violencia política en VES disminuyó casi totalmente, registrándose sólo unos cuantos episodios de menor importancia (véase la cronología). Sin embargo, reflejando las tendencias a nivel nacional, se registra la mayor presencia de las Fuerzas Armadas en el distrito, a través de rastrillajes y las llamadas «acciones cívicas». A su vez, se registra la detención de varios dirigentes y pobladores por sus presuntos vínculos con la subversión.

Muchos de los entrevistados señalaron que una de las secuelas más importantes de la violencia política entre 1980 y 2000 fue el efecto desintegrador que tuvo la detención de decenas —o quizá cientos de personas y dirigentes— por supuestos vínculos con los grupos alzados en armas, lo cual afectó la organización social y política en el distrito. Los testimonios indican varios casos de dirigentes de izquierda que a pesar de no tener filiación con los grupos subversivos fueron detenidos, sufriendo largos años de prisión por haber sido falsamente acusados de terrorismo. De hecho hay varios casos de personas detenidas y convictas bajo la legislación antiterrorista que luego fueron liberadas por la Comisión Ad Hoc, la cual revisó los casos de supuestos inocentes. Durante estos años, la sensación compartida por casi todos fue que el miedo vivido durante esa época permanecía; a su vez, mucha gente decidió no participar en las organizaciones sociales. Según un dirigente y ex-regidor del municipio:

Yo creo que ha sido, no sé como explicártelo pero ha sido extenuante porque ha terminado agotando a muchos sectores de mi país, no solamente por el accionar de el PCP-SL sino muy claramente por lo menos visto del campo popular, quien ha tenido mucha responsabilidad han sido los gobiernos de turno, en el caso de Fujimori mas claramente, el interés muy claro de desarticular las organizaciones sociales, de corporativizar, de desarticular las organizaciones políticas y de parte de el PCP-SL también muy evidente el hecho de atacar a los dirigentes y buscar que copar las organizaciones para involucrarlas en sus actividades, me parece que para los sectores populares ha sido bastante extenuante, tanto así que bueno, primero que las organizaciones se han desarticulado en su

gran mayoría, ha habido un buen periodo y todavía se está en esto de ausencia de liderazgo y también de ausencia de participación. [diciembre de 2002]

Finalmente los entrevistados señalan cómo la violencia se ha vuelto un método comunmente aceptado por los pobladores para solucionar problemas, y que se ha ido manifestando en la creciente ola de violencia social (delincuencia común, asaltos, homicidios, etc.). Como señala una dirigente de la FEPOMUVES:

Creo que después de 10 años la gente se ha vuelto violenta. Los jóvenes se han vuelto sin esperanzas, violentos, donde todo es solamente crisis para ellos o para la gente. Se ha perdido los valores; antes VES era solidario. Todos los vecinos nos reuníamos para celebrar la navidad, nos apreciábamos entre los vecinos, nos dábamos la mano entre los vecinos. Ahora no, no les interesa, si tiene que hacerte daño por algo que necesitan simplemente te lo hacen y esta solidaridad de hace 10 años atrás ya se está perdiendo. [diciembre de 2002]

2.16.10. Conclusiones

El PCP-SL logró generar cierta simpatía, sobre todo en las zonas más marginales de VES, y especialmente donde el tejido social y político era relativamente débil, las necesidades básicas muy grandes y los pobladores no encontraban a quién acudir para solucionarlas. Como ocurrió en otras zonas del país, tanto urbanas como rurales, el PCP-SL se presentó como un justiciero local que castigaba a delincuentes, drogadictos y dirigentes corruptos, y dada la débil presencia del Estado y su incapacidad de asegurar la seguridad ciudadana en las barriadas, esto generó ciertos niveles simpatía con el PCP-SL.

Sin embargo, el PCP-SL no pudo consolidar esta simpatía. La violencia utilizado por los senderistas empezó a infundir mucho temor entre la población, debido a su agresividad y autoritarismo. El punto de tensión más grave fue la forma cobarde y brutal en que asesinaron a Maria Elena Moyano, el 15 de febrero de 1992. A su vez, el PCP-SL nunca buscó ofrecer al pueblo alternativas viables a sus problemas y necesidades. De hecho, no mostraba interés en la construcción de un movimiento popular de masas, o en encabezar a las organizaciones locales. Al contrario, el PCP-SL operaba bajo su propia lógica político-militar, la cual establecía que al provocar enfrentamientos y polarizaciones extremas se aceleraría el colapso del orden estatal vigente. Esta incapacidad para forjar bases sociales más duraderas significó que con la captura de la alta dirigencia senderista y la subsiguiente retirada de sus cuadros más preparados, la presencia senderista en el distrito de Villa El Salvador se desarticulara casi completamente.

Esto último significó también que los grupos que se oponían al PCP-SL dentro de las organizaciones recobraran fuerza y capacidad para enfrentarse nuevamente con dirigentes que se habían aliado y/o vinculado con las organizaciones subversivas anteriormente. Este fue el caso, en especial, de la FEPOMUVES y la Coordinadora Juvenil. El 10 de septiembre de 1993, la

FEPOMUVES llevó a cabo una Asamblea Extraordinaria en medio de gran tensión y temor. Los jóvenes de la Coordinadora Juvenil brindaban seguridad. Algunas dirigentas, lideradas por Donatilda Gamarra, criticaron a la presidenta, Pilar Anchita, acusándole de estar coludida con el PCP-SL. Cuando ella se negó a firmar un documento de deslinde con el PCP-SL, los participantes de la Asamblea votaron para destituirla del cargo. Gamarra fue elegida como la nueva presidenta de la FEPOMUVES. Con el repliegue del PCP-SL los problemas anteriores comenzaron a desaparecer. Habían nuevos retos para la organización - incluyendo los intentos de cerrarla por parte del alcalde elegido en 1993, Jorge Vásquez, quien luego fue arrestado y destituido de su cargo por abuso de autoridad y manipulación política de las donaciones canalizadas a través del gobierno fujimorista- pero la época de violencia política parecía haber llegado a su fin.

En el caso del Parque Industrial, la ayuda internacional retiró su apoyo luego de que los conflictos se exacerbaron. Pero a partir de 1996, cuando Michel Azcueta asume la alcaldía nuevamente, el Parque Industrial comienza a retomar fuerza, y hoy en día es un centro de producción y venta importante a nivel de toda Lima.

La CUAVES, sin embargo, aún no supera su desarticulación y pérdida de influencia, hecho reflejado en su deteriorada imagen, así como en la dificultad de reconstrucción de las dirigencias a nivel de manzanas, Grupos Residenciales y Sectores. A la extrema politización y la infiltración de las organizaciones subversivas, se sumó la ofensiva por parte de las fuerzas del orden, que tomó fuerza sobre todo después de la captura de Guzmán, mediante rastillajes, detenciones arbitrarias de dirigentes y las llamadas «acciones cívicas». Importantes dirigentes de la CUAVES, tal como fue el caso de Juan Pecho, anterior secretario general de la organización comunal, fueron arrestados por supuesta vinculación con los grupos alzados en armas. Eso contribuyó a la desarticulación de la CUAVES y aumentó el miedo de los dirigentes a participar en la vida pública. En el caso de Pecho, como muchos otros, posteriormente fue declarado «inocente» de los cargos imputados en su contra; pero el efecto desintegrador que su detención y la de muchos otros dirigentes tuvo sobre la organización social fue inmenso.

Bibliografía

Arendt, Hannah. *On Violence*. New York: Harcourt Bruce Jovanovich, 1970

Azcqueta, Michel. «Historia de la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador (CUAVES): problemas y perspectivas,» (Lima), mimeo.

Blondett, Cecilia. *Las mujeres y el poder: Una historia de Villa El Salvador*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991.

Burt, Jo-Marie. «PCP-SL y la «batalla decisiva» en las barriadas de Lima: el caso de Villa El Salvador», en Steve Stern (editor), *Los senderos insólitos del Perú*. Lima, IEP, 1999.

Burt, Jo-Marie. «Shining Path and the ‘Decisive Battle’ for Lima’s Barriadas: The Case of Villa El Salvador,» in Steve Stern, ed. *Shining and Other Paths. War and Society in Peru, 1980-1995*. Durham, North Carolina: Duke University Press, 1998, pp. 267-306.

Burt, Jo-Marie. «Political Violence and the Grassroots in Lima, Peru.» In Douglas Chalmers et.al, *The New Politics of Inequality in Latin America. Rethinking Participation and Representation*. London: Oxford University Press, 1997, pp. 281-309.

Burt, Jo-Marie and César Espejo. «The Struggles of a Self-Built Community,» *NACLA Report on the Americas* 28:4, January/February 1995.

Delpino, Nena. «Las organizaciones femeninas por la alimentación: un menú sazonado,» in Pásara, Luis et al. *La Otra Cara de la Luna: Nuevos Actores Sociales en el Perú*. Lima: CEDYS, 1991, pp. 29-72.

López Ricci, José. «Las Organizaciones Populares en San Martín de Porres.» Informe de Investigación (manuscrito no publicado). Lima: Centro Alternativa, 1993.

Miloslavich Tupac, Diana, compiladora. *María Elena Moyano: En busca de una esperanza* Lima: Ediciones Flora Tristán, 1993.

Plan integral de desarrollo de Villa El Salvador. Lima: DESCO/Municipalidad de Villa El Salvador, 1986.

Romero Sotelo, Miguel. *Hábitat popular: un camino propio*. Lima, 1992.

SASE-INSTITUTO APOYO. *El Desarrollo Institucional de las Organizaciones No-Gubernamentales de Desarrollo (ONGDs) en el Perú*. Lima: SASE/Instituto APOYO, 1993.

Tuesta, Fernando. *Villa El Salvador: Izquierda, Gestión Municipal y Organización Popular* (manuscrito no publicado). Lima: CEDYS, 1989.

Zapata, Antonio. *Sociedad y poder local: la comunidad de Villa El Salvador, 1971-1996*. Lima: DESCO, 1996.

Hechos de Violencia en Villa El Salvador, 1980-2000 (seleccionado)

Anexo 1: Cronología⁵⁶

⁵⁶ Elaborado en base a la base de datos de DESCO, y periódicos y revistas nacionales.

1981-1989

Se registran varios atentados principalmente por PCP-SL contra comisarias, entidades gubernamentales (Sedepal, centro telefónico, Electrolima, Juzgado de Paz, etc), hospitales, torres de alta tensión, y bancos.

1985 se registra la primera iluminación de la hoz y martillo en un cerro de VES. A su vez se registra el primer asesinato en el distrito, de un efectivo policial el 15 de mayo, por presuntos miembros de PCP-SL.

A partir de 1990 se registra un incremento notable de la violencia en Villa El Salvador.

1990

En 1990, presuntos miembros de PCP-SL incendian algunos ómnibus (Enatru), colocaron banderas en diversas oportunidades, y realizan marchas en algunos mercados del distrito. Algunos atentados fueron repelidos y/o prevenidos por la policía del distrito. En junio, presuntos miembros de PCP-SL atentan contra el local de Cambio 90. Hay además algunos embanderamientos y distribución de volantes (especialmente en mercados y colegios). Un intento, presumiblemente de parte de miembros de PCP-SL, de dinamitar el colegio César Vallejo durante el acto de sufragio el 9 de abril fue repelido y los autores capturados por la policía.

Un estudiante de la Facultad de Sociología de la Universidad Católica, Ernesto Castillo Páez, desapareció luego de ser detenido por un patrullero de la policía en el segundo sector de Villa El Salvador el 27 de octubre de 1990.

1991

En 1991, se registra asaltos a camiones que reparten víveres (como aciete, gaseosa) y la repartición de la mercadería a los pobladores por parte de miembros de PCP-SL. Hay algunos intentos de transmitir sus mensajes por radio, a veces con éxito. El 22 de junio supuestos miembros de PCP-SL mataron al gobernador de VES, Alejandro Magno Gómez, quien pertenecía a Cambio 90 (él habría sufrido un ataque anterior, el 14 de mayo, que sobrevivió).

En julio, mas de 300 miembros de los clubes de madres y comedores populares salen a marchar para respaldar al alcalde Johnny Rodríguez y a dirigentes vecinales amenazadas por PCP-SL. Jóvenes del distrito se organizan para borrar las pintas senderistas del distrito. El alcalde, Johnny Rodríguez, anuncia la creación de la Mesa para la Paz y el Desarrollo, institución multisectorial para asentar las bases para la pacificación y el desarrollo del distrito.

El 11 de setiembre se registra un atentado contra uno de los centros de acopio de víveres (del segundo sector) que pertenecía a la FEPOMUVES; SL niega su participación en el atentado y echan la culpa a María Elena Moyano, a quien acusan de corrupción y de «traficar» con las organizaciones populares. Moyano, por su cuenta, rechaza tal acusación y afirma que los

responsables son PCP-SL. El 13, la FEPOMUVES convoca una marcha para rechazar la violencia. Hacia finales de mes aparecen volantes, suscritos por el PCP y el Movimiento Clasista Barrial, amenazando a Moyano.

En setiembre y octubre se registra asaltos a camiones y repartos de víveres; en octubre saquean un mercado. También se registra la aparición de volantes firmados por el PCP (PCP-SL) amenazando a los Clubes de Madres, los comedores populares, y unas 30 ONGs que operan en VES.

1992

En los primeros meses de 1992, hay una serie de asesinatos (intentos y culminados) en VES. El 9 de enero presuntos senderistas asesinan a un joven obrero, Jorge Campos R., en la puerta de su domicilio en el primer sector del distrito. El mismo día se registra un atentado en un mercado del distrito en el cual muere un policía. El 26 de enero, el ex-secretario general de la CCP y ex dirigente del PCP (Unidad), Andrés Sosa, es asesinado por presuntos miembros del MRTA. Habría pertenecido a dicha organización del cual se alejó.

En el mes de febrero se registran varios asesinatos, intentos de asesinato, y atentados, todos por presuntos miembros de PCP-SL. El 9 de febrero se registra el asesinato de un vigilante de mercado, Braulio Mungia, a quien el PCP-SL acusó de «soplón» mediante un cartel dejado sobre el cuerpo del muerto. El día 11 matan a Juan Huaman Yalle (52), un dirigente vecinal, quien fue baleado en la puerta de su casa. El 13 presuntos senderistas atacan un banco. El 14, día declarado como «paro armado» por PCP-SL, atacan contra la casa de Michel Azcueta, ex-alcalde del distrito. El mismo día activistas del distrito, liderados por María Elena Moyano, llevan a cabo una «Marcha por la Paz» en el Parque Industrial del distrito. El día siguiente, el 15 de febrero, matan a la dirigente popular y teniente alcaldesa del distrito, María Elena Moyano, quien asistía a una pollada en el primer sector. Colocan un cartucho de dinamita sobre el cuerpo de la dirigente que destruye su cuerpo.

El 21 de marzo se registra el asesinato de un estudiante universitario, Miguel Angel Castillo.

Pocos días después del autogolpe del 5 de abril de 1992, (el 10 de abril), SL hizo estallar un «bus-bomba» contra la comisaría de VES, destruyendo parte del Centro de Comunicación Popular, la municipalidad, y la comisaría. Varias casas alrededor también son destruidas.

El 6 de junio, un comerciante, Juan Fajardo, es asesinado en VES. Se registra un segundo atentado el 18 de julio contra la comisaría del distrito. Se siguen registrando incursiones en hospitales (donde se apoderan de medicamentos), y repartición de víveres. Durante el «paro armado» declarado por PCP-SL el 23 de julio, presuntos miembros de SL incendiaron un carro, y bloquearon las avenidas principales de VES.

La VI Convención de la CUAVES se lleva a cabo en agosto 1992 con abierta presencia e influencia senderista. Varios dirigentes de la CUAVES firman un documento denunciando la presencia senderista en la Convención y rehusan reconocer la validez de la misma.

El 19 de septiembre, el alcalde, Johnny Rodríguez, va al sector Pachacamac, donde se registra un alto nivel de presencia senderista, para investigar el tema del empadronamiento de terrenos. Su carro es atacado y muere un poblador.

[A nivel nacional Abimael Guzmán y otros líderes importantes de la organización senderista son arrestados el 12 de septiembre.]

El 19 de septiembre, presuntos senderistas atacan contra el alcalde Johnny Rodríguez, mientras éste lleva a cabo el empadronamiento de los lotes en la cuarta etapa de Pachacamac (donde hay fuerte presencia de SL); él queda ileso pero un poblador, David Velásquez, muere. El municipio publica un comunicado acusando a dos pobladores de Pachacamac de pertenecer a SL. Se sigue registrando agitaciones sobre todo en las nuevas ampliaciones de VES. El 12 de noviembre atacan contra un taxista, aparentemente por no acatar el «paro armado».

Se comienza a registrar acciones de rastillaje de parte de las fuerzas armadas en distintas partes del distrito como fue el caso el 15 de septiembre, en el cual fueron arrestados supuestos miembros del Comité Central de Lucha, organización fachada de SL, y en Pachacamac el 26 de septiembre, en el cual detienen a 50 presuntos miembros de SL.

El 20 de septiembre se realiza una gran marcha por la paz liderada por los alcaldes de Miraflores y Villa El Salvador, ambos asediados por la violencia terrorista.

1993

En el marco de las elecciones municipales de 1993, el teniente alcalde de VES, Rolando Galindo, es asesinado el 11 de enero al interior de su vivienda en el segundo sector del distrito. Galindo fue también candidato a la alcaldía de VES. Un cartel firmado por el PCP sugiere que el acto fue cometido por PCP-SL (pero algunos entrevistados cuestionan su autoría). Poco después, el 28 de enero, otro candidato independiente a la alcaldía, A. Pantigoso, es asesinado junto con su esposa, G. León, dejando 11 niños huérfanos, por presuntos senderistas. Él también fue miembro de la APAFA de un colegio en el sexto sector del distrito.

En enero y febrero se registra hostigamiento de parte de SL contra la comisaría del distrito. El 29 de enero, tres presuntos senderistas atacaron con disparos de fusilería a un patrullero del Escuadrón de Emergencia de la Policía Nacional, dejando gravemente herido a un suboficial que viajaba en el vehículo. El 27 de febrero, a las tres de la madrugada, decenas de senderistas atacaron con ráfagas de ametralladoras y explosivos la comisaría de Villa El Salvador. Ante la intervención de los policías, los atacantes huyeron; dos fueron arrestados. El ejército sigue realizando rastillajes en VES; el 17 de enero se realizó una operación «rastillo» y de apoyo social en VES y San Juan de Lurigancho bajo la dirección del presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas,

Nicolás de Bari Hermoza Ríos. Cuarenta y siete supuestos miembros de SL y el MRTA son detenidos.

El 15 de febrero se realizan varios actos de homenaje a María Elena Moyano, quien fue asesinado por un comando senderista hace un año.

Presuntos senderistas matan a un joven albañil el dos de abril, supuestamente por negarse a participar en sus filas. El 15 de mayo incendiaron un omnibus, el 24 atentaron contra una botica; y el 16 de junio atentan nuevamente contra la vida de Michel Azcueta frente al Colegio Fe y Alegría, donde el ex-alcalde trabaja. Azcueta resultó herido del atentado, como también lo fue un policia miembro de su escolta, un amigo del ex-burgomaestre, y cuatro escolares.

El 21 de junio presuntos senderistas atentan contra de tumba de María Elena Moyano. El primero de julio, atentaron contra la casa de un dirigente vecinal, Nilton Flores, pero no se registra muertos. El 26 de julio, presuntos senderistas intentan asesinar al teniente alcalde, Cesar Soplín, de Obras; el sobrevive el atentado pero muere un miembro de su seguridad. El día siguiente se registra un atentado contra un banco en VES.

El 10 de septiembre, se realiza una reunión extraordinaria de la Federación Popular de Mujeres. En votación, las mujeres deciden quitar el cargo de presidenta a Pilar Anchita, por no querer esclarecer su presunta vinculación con PCP-SL.

El mismo día, el alcalde, Jorque Vásquez, del grupo independiente Obras, intenta cerrar la radio y TV comunitaria de VES, aduciendo que eran utilizados para vender drogas, prostitución, y porque eran usados por la subversión. Por ello y otros atropellos, el 16 de septiembre, en una marcha masiva, pobladores y dirigentes de VES piden la destitución del alcalde de VES, quien además de ser acusado de abusar su autoridad, sería culpable de corrupción. La Contraloría de la República abre una investigación dos días después y eventualmente es arrestado por malversión de fondos y otros cargos, y es destituido como alcalde de VES. Soplín asume el cargo.

El 19 de noviembre, un grupo de presuntos senderistas hicieron explotar 500 gramos de dinamita en las intersecciones de las avenidas César Vallejo y Las Gardenias, y robaron a un combi. El 28 de diciembre presuntos senderistas hirieron de bala a un regidor de Lima 2000, José María Sosa.

1994-2000

Con más de un año del arresto de Abimael Guzmán y el alto liderazgo de PCP-SL, y después de que tales dirigentes desde la prisión llaman a un «acuerdo do paz», se registra cada vez menos acciones de violencia política de parte de PCP-SL, pero si de mayor presencia de las fuerzas armadas atraves de rastrillajes y las llamadas «acciones cívicas». A su vez, se registra la detención de varios dirigentes y pobladores de VES por presuntos vínculos con la subversión. Se ha preferido no incluir tales nombres en ese cronología por no disponer de una lista completa, y por las serias irregularidades en la legislación antiterrorista que llevó a la detención de cientos de personas

inocentes, tal ha sido demostrado por la liberación, por la Comisión Ad Hoc durante el gobierno de Alberto Fujimori, de mas de 500 encarcelados por ser inocente de los cargos por los cuales fueron convictos y sentenciados.

Aquí se presenta algunos actos de violencia ocurridos entre 1994-2000 para señalar que a pesar del declive en la violencia política, y de la «derrota estratégica» de PCP-SL, sigue habiendo hechos de violencia política. Y nuevas formas de violencia, sobre todo criminalidad y pandillaje, comienzan a surgir en el distrito.

El 18 de mayo de 1994, día del «paro armado» de SL, se registra que el local de la CUAVES amaneció con un trapo rojo a favor de un acuerdo de paz (línea Guzmán); también arrojaron volantes en varios paraderos de VES.

El dos de abril de 1995, se registra un enfrentamiento entre una patrulla policial y un grupo de presuntos senderistas en el sexto sector. El choque ocurrió en uno de los cerros de ese sector. Un presunto senderista fue detenido, y otros cinco fueron arrestados luego de un rastillaje llevado a cabo por la policía en la zona. El 2 de julio de 1995, una carga explosiva es detonada en la casa del suboficial de la Policía Nacional, Juan Navarro Miranda. El policía era encargado de la custodia personal del general Antonio Ketín Vidal.

El 11 de enero de 1996, en VES, se halla una carga explosiva en el vehículo de un suboficial PNP que trabaja en el Ministerio de la Presidencia.

En febrero de 1996, el ex-alcalde de VES, Michel Azcueta, denuncia que se encuentra en el distrito ex miembros de PCP-SL que tras alentar al llamado «acuerdo de paz», ahora apoyan a Nueva Mayoría-Cambio 90, el partido oficialista. El 21 de marzo, la denuncia es archivada por la titular de la 13 Fiscalía de Lima por no encontrar pruebas de irregularidades.

Se comienza a registrar lo que serían ataques selectivos entre las distintas facciones de PCP-SL; uno ocurre en VES el 2 de mayo de 1996, cuando seguidores de «Feliciano» habrían ejecutado el mando de logística de la facción pro-Guzmán, Víctor Hernández (a) «Negro José», encargado de captar nuevos militantes para su organización. Tres sujetos vestidos de terno que se identificaron como policías dispararon contra él para luego hacer explotar una granada en su cuerpo. Un manuscrito fue dejado al lado del cuerpo: «Viva el proletariado internacional, superar el recodo desarrollando la guerra popular aplastando a los revisionistas y capitulacionistas. PCP Base Lima».

En el mismo mes, el 26 de mayo, se registra una batalla campal en la zona conocida como el Lomo de Corvina por pobladores que se disputan terreno agrícola en la zona. El saldo es diez personas gravemente heridos y el incendio de una veintena de chozas. El enfrentamiento empezó cuando un grupo de residentes destruyó las chozas de los invasores. Acusan a miembros de PCP-SL de estar involucrado en el conflicto. O sería un caso de violencia social que se adjudica erróneamente a la violencia política?

El 10 de agosto de 1996, una carta de dinamita es detonada en las inmediaciones de la Municipalidad de VES; se sospecha el involucramiento de PCP-SL. El 4 de febrero de 1997, tres supuestos subversivos dispararon contra un efectivo de la PNP, hiriéndolo. A partir de ese hecho no se registra hechos de violencia política en el distrito, lo cual da testimonio al término del ciclo de violencia política a nivel nacional. Los testimonios afirman la presencia de miembros de PCP-SL realizando un trabajo político de bajo perfil pero difícilmente se puede confirmar tales afirmaciones sin mayor acceso a los archivos de inteligencia de la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas.